



UNIVERSIDAD DE CANTABRIA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

GRADO EN HISTORIA



TRABAJO FIN DE GRADO

Directora: AURORA GARRIDO MARTÍN

Curso 2017/2018

LA INDIA: DE LA EXPLOTACIÓN COLONIAL AL MOVIMIENTO POR LA INDEPENDENCIA

INDIA: FROM THE COLONIAL EXPLOITATION TO THE
INDEPENDENCE MOVEMENT

ALEJANDRO PASCUAL TRUEBA

Junio, 2018

Resumen

Si buscamos algo que pueda caracterizar los siglos XIX y XX deberíamos referirnos a la expansión de las ideas imperialistas que llevaron aparejado el crecimiento territorial de los distintos imperios europeos y el subsiguiente proceso de descolonización. En esa dinámica, el Imperio británico puso su atención en hacerse con el control sobre la que luego sería su *Joya de la Corona*: el subcontinente indio. Desde la segunda mitad del siglo XVIII y hasta 1947, el Reino Unido mantuvo el control sobre ese vasto territorio, donde pronto empezaban a desarrollarse las primeras resistencias a la dominación británica. Nació así un nacionalismo indio, que ciertamente consolidado de 1885 empezó a reclamar derechos políticos para la India, iniciándose un proceso que con el tiempo y a consecuencia de las circunstancias internas y externas de la colonia acabó convirtiéndose en una fuerte lucha emancipadora que acabó con la Independencia de la India y Pakistán de 1947.

Palabras clave: época colonial, India, descolonización, nacionalismo indio.

Abstract

If we look for something characteristic of the nineteenth and twentieth centuries we need to speak about the expansion of the imperialist ideas which provoked the territorial growth of the European empires and the subsequent decolonisation process. In that way, the British empire looked to the territory that later would become his *Jewel in the Crown*: the Indian subcontinent. From the second half of the Eighteenth century to 1947, the United Kingdom maintained its control over this large territory, where soon would develop the first resistances to the British domination. It was born the Indian nationalism, which was consolidated in 1885 when it began to demand political rights for India, beginning then a process that later, and influenced by internal and external circumstances of the colony, would become a strong emancipator fight that finished with the Independence of India and Pakistan in 1947.

Keywords: colonial period, India, decolonisation, Indian nationalism.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.	3
2. UNA APROXIMACIÓN A LA EXPERIENCIA COLONIAL EN LA INDIA.	5
2.1. LA ÉPOCA DE LA COMPAÑÍA Y LA CONQUISTA TERRITORIAL.	6
2.2. EL GOBIERNO DIRECTO: LA MODERNIZACIÓN DE LA INDIA.	11
3. LOS PRIMEROS MOVIMIENTOS DE RESISTENCIA COLONIAL Y EL PRIMER NACIONALISMO.	15
3.1. EL GRAN MOTÍN DE 1857.	15
3.2. EN BÚSQUEDA DE LA IGUALDAD: EL CONGRESO NACIONAL INDIO, SU FUNDACIÓN Y PRIMEROS PASOS.	20
3.3. NUEVO SIGLO, NUEVAS ASPIRACIONES. LAS PRIMERAS DIVERGENCIAS Y LA LIGA MUSULMANA.	25
4. LAS PRIMERAS REFORMAS Y EL INICIO DEL CAMBIO.	28
4.1. LA REPRESENTACIÓN INDÍGENA EN LOS ALBORES DE LA GRAN GUERRA.	28
4.2. LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL Y SUS EFECTOS: LA PETICIÓN ABIERTA DE AUTOGOBIERNO.	31
5. EL PERÍODO ENTREGUERRAS Y EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA NACIONAL INDIA.	34
5.1. 1919 Y EL ENCUMBRAMIENTO DE GANDHI.	35
5.2. UNA DEMOSTRACIÓN DE FUERZA: LA NO-COOPERACIÓN O SATYAGRAHA.	39
6. EL SPRINT FINAL.	43
6.1. LA LEY DE GOBIERNO DE LA INDIA Y SUS REVELACIONES.	43
6.2. LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL: OPORTUNIDAD, DISIDENCIA Y LA DEBILIDAD BRITÁNICA.	45
7. OBJETIVO ALCANZADO: LA INDEPENDENCIA.	48
8. CONCLUSIONES.	51
9. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES.	55

1. INTRODUCCIÓN.

La península del Indostán (o subcontinente indio) es un vasto territorio (hoy en día acoge a cuatro estados distintos: la India, Pakistán, Bangladesh y Myanmar) que históricamente ha estado compuesto por muchas y diversas etnias, religiones y culturas. En base a eso se dio un desarrollo histórico particular, que llegado el siglo XVIII quedó sujeto a la acción en ese territorio de las potencias europeas que estaban expandiéndose entonces hacia los continentes asiático y africano. Fue en ese momento cuando arrancó la época colonial, en la cual el territorio indostano tuvo un protagonismo de primera magnitud.

Tratando de exponer y comprender cuál fue la dinámica histórica que se dio en el subcontinente indio desde la época colonial, buscaremos en este trabajo acercarnos a los factores que explican cómo se desarrolló el colonialismo británico en aquella gran colonia a la que entonces se denominó la *Joya de la Corona*, y cuáles fueron las consecuencias que tuvo la dominación colonial sobre la población y, sobre todo, sobre la situación política de la colonia, que, como veremos, sufrió una serie de cambios con el paso del tiempo resultado de la reacción contra la dominación colonial protagonizada por el nacionalismo indio, y de los que derivó la situación final de la India cuando logró su independencia. Nos marcamos como objetivo de este trabajo, pues, conocer y explicar cuáles fueron las causas, los actores y los hechos más relevantes que tuvieron una influencia importante en la India durante la época colonial, así como la evolución que el movimiento por la Independencia tuvo desde su aparición. De esta forma, una vez acabado el trabajo podremos concluir qué motivos fueron relevantes para que la India evolucionara como evolucionó en el período de tiempo que analicemos.

Para poder llevar a cabo esta tarea satisfactoriamente, estableceremos un marco temporal amplio que arranca con la expansión colonial del siglo XVIII y llega a mediados del siglo XX, aunque haciendo un especial estudio del período de tiempo comprendido entre el último cuarto del siglo XIX y 1947, en el cual se desarrolló una fuerte resistencia indígena a la colonización cuyo resultado fue el nacimiento del movimiento emancipador que estuvo activo hasta 1947.

De acuerdo con lo anterior, hemos estructurado este trabajo de forma que expondremos diacrónicamente las distintas etapas que, según nuestro parecer, tuvieron una mayor trascendencia sobre el devenir de la India en el período ya citado, haciendo un análisis de

los distintos factores que con el tiempo fueron influyendo en los procesos colonizador y, sobre todo, descolonizador. Así, analizando la evolución temporal de los acontecimientos podremos determinar fácilmente todas aquellas circunstancias que tuvieron repercusión en la situación sociopolítica de la India.

Para poder llegar a todas las claves de este proceso haremos uso de la producción historiográfica que desde mediados del siglo XX empezó a publicarse, lo cual no debería sorprendernos al ser este un proceso que por su trascendencia atrajo el interés de gran parte de la comunidad investigadora. Vemos, pues, la proliferación de investigaciones sobre el imperialismo y la descolonización en general en los principales ámbitos académicos europeos, en una época que llegó hasta los años ochenta del siglo pasado. Fue la preocupación de la historiografía entonces comprender cuáles fueron los factores que contribuyeron a la expansión colonial y la descolonización en sentido general, tratando el proceso de forma conjunta o agregada, sin hacer grandes distinciones entre los distintos casos analizados. Muchas de estas obras han sido importantes para la realización de este trabajo, pudiendo mencionar las obras de Henri Grimal, Jean Louis Miège, Muriel Evelyn Chamberlain o José Urbano Martínez Carreras, cuyos estudios de carácter global nos ha ayudado a comprender los fundamentos del imperialismo, así como las causas generales que llevaron al comienzo descolonización.

No hemos de pensar que la historiografía se mantuvo inmóvil desde ese punto, sino que hemos de hacer referencia a otras obras, cuyas aportaciones a esta temática han sido también del mayor interés. Entre estas podrían desatacar algunas obras cuyo centro de atención es el Imperio británico y su historia de auge y declive, una historia en la cual estaba reflejada la India. Destacaremos un título de gran relevancia, el *Auge y caída del Imperio británico, 1776-2000*, cuyo autor Simon Schama hace un minucioso estudio, precisamente, del comportamiento de Gran Bretaña durante su experiencia colonial en la India, identificando en ese proceso de análisis algunos de los factores que provocaron el surgimiento de la crítica colonial desde una óptica dual, atendiendo tanto a las realidades coloniales como a las metropolitanas.

Nos gustaría mencionar, además, el desarrollo más reciente de líneas de investigación centradas específicamente en conocer la Historia de la India, entre las cuales encontramos algunas obras relativamente actuales, de las que podríamos destacar la *Historia breve de la India*, cuyos autores Thomas y Barbara Metcalf realizan un interesante estudio de la India con especial hincapié en el desarrollo de la misma desde la época colonial. Junto a estas

investigaciones estadounidenses la propia historiografía india parece tomar preocupación últimamente por su pasado colonial, apareciendo durante estas dos primeras décadas del siglo XXI un importante grupo de publicaciones centradas en explicar los aspectos más concretos de la época colonial, las cuales nos han sido de gran ayuda, pues gracias a ellas van formulándose nuevas variables que las investigaciones anteriores no pudieron identificar, de forma que cada vez vamos conociendo más detalles del período colonial indio y el desarrollo del movimiento emancipador.

Hemos utilizado, por lo tanto, una variada selección de obras de carácter historiográfico, gracias a las cuales hemos sido capaces de plantear el problema al que nos enfrentamos desde distintos puntos de vista, cambiando las aportaciones de títulos muy distintos en su contenido y enfoque, gracias a lo cual nos ha sido posible recopilar un volumen de información suficiente que nos ha permitido comprender y analizar el proceso objeto de nuestro estudio.

2. UNA APROXIMACIÓN A LA EXPERIENCIA COLONIAL EN LA INDIA.

La presencia europea en la India se remonta bastante atrás en el tiempo, tanto como el siglo XVII cuando se dieron los primeros contactos con los marinos portugueses. Tras estos fueron llegando sucesivamente nuevos comerciantes, entre los que destacarían los franceses y, finalmente, los británicos, siendo estos últimos los que iniciaron un período de asentamiento más fuerte y duradero cronológicamente.

De esta forma, y sin hacer un estudio exhaustivo del período colonial, podríamos decir que el punto de inicio de la presencia colonial británica en la Península del Indostán se sitúa en el año 1757, fecha en que arrancó una etapa de conquista territorial paulatina que se prolongó hasta mediados del siglo XIX. Vemos, por tanto, la larga extensión cronológica que tuvo un proceso tan determinante como la conquista de aquel vasto territorio objeto de nuestro estudio. Una vez culminada la conquista territorial, y viendo cómo se desarrollaron los acontecimientos, sería preciso extender el período colonial de la India otros cien años más, hasta agosto de 1947, cuando los distintos territorios que formaban la colonia lograron su independencia.

Tratando de conocer algo más en detalle este proceso, nos centraremos en este apartado en explicar a grandes rasgos cuáles fueron las motivaciones que llevaron a la conquista del territorio indio por parte de los británicos, además de las distintas formas de administración

que se desarrollaron durante esos dos siglos de dominación europea. Para contextualizar correctamente los hechos, hemos creído asimismo conveniente dividir el período colonial en dos etapas: la primera (1757-1857) sería la etapa de conquista protagonizada por la Compañía de la Indias Orientales; y la segunda (1858-1947) sería directamente la época de administración directa por parte de la Corona británica.

2.1. LA ÉPOCA DE LA COMPAÑÍA Y LA CONQUISTA TERRITORIAL.

Debemos en esta primera etapa de dominación colonial pensar en cuáles fueron las motivaciones o las necesidades que llevaron a los distintos agentes británicos a emprender la conquista y lanzar la expansión por el territorio de la India. Viendo la dinámica general de la época, nos encontramos en los albores de ese tiempo histórico conocido por la proliferación de las teorías imperialistas protagonizado en gran medida por los imperios europeos, entre ellos el británico. Hemos de decir, sin embargo, que la conquista de la India por parte de Gran Bretaña no respondió a un conjunto de planes premeditados¹, sino

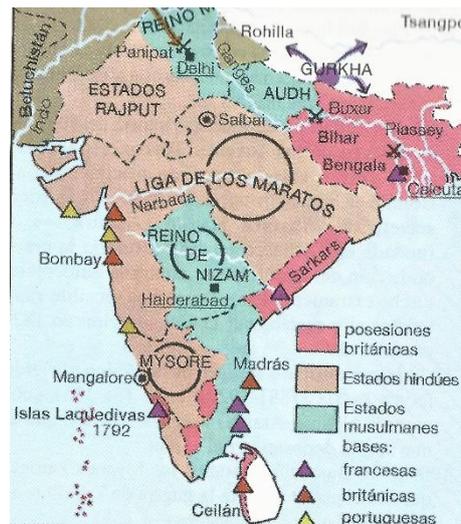


Figura 2.1. Situación del subcontinente indio a finales del siglo XVIII.

que fue el resultado de los acontecimientos que fueron dándose. Esta etapa de conquista estuvo protagonizada por la *Compañía Inglesa de las Indias Orientales* (en adelante EIC), una compañía de comercio privada fundada en 1600 por varios comerciantes británicos, que logró permisos de la Corona para realizar operaciones comerciales entre la India y Europa. Viendo el éxito comercial de portugueses y franceses en el subcontinente indio, la EIC empezó a posicionarse en el mismo construyendo fuertes que protegían sus factorías previas en tres lugares de gran importancia: Bombay, Madrás y Calcuta. De esta forma, durante el siglo XVIII y desde sus factorías previas, los británicos comenzaron una expansión por el subcontinente indio con el único objetivo de lograr dominar el comercio de productos hacia Europa. Así fueron poco a poco expulsando a sus competidores europeos, a la vez que llegaban a acuerdos con el Imperio mogol que ocupaba gran parte del subcontinente, logrando la EIC privilegios fiscales en el comercio con la región de Bengala, al noreste de

¹ POUCHEPADASS, Jacques. “La India: el primer siglo colonial” en FERRO, Marc. *El libro negro del colonialismo: siglos XVI al XXI: del exterminio al arrepentimiento*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2005. pp. 315-356.

la India². No fue este dominio el inicio una expansión con el objeto de conseguir un mercado colonial donde colocar los productos metropolitanos, algo que por ejemplo caracterizaría el dominio colonial castellano sobre América, sino que era un dominio meramente mercantil, cuya base era la importación a la metrópoli de productos importantes como sal, algodón o azúcar, además de reexportar otros productos como el opio o la nuez de betel, que tenían una gran demanda en los mercados asiáticos.

Partiendo de las sucesivas conquistas, la EIC logró reunir un poderoso ejército mercenario, cuyos integrantes eran sobre todo habitantes de la India. Este ejército tuvo una potencia espectacular, llegando a ser uno de los mayores y mejor dotados a nivel mundial. Para comienzos del siglo XIX estaba formado por alrededor de 155.000 hombres, con una organización de estilo europeo, y con la capacidad suficiente para actuar tanto en los problemas internos de la colonia como en el mantenimiento de los intereses británicos en otros puntos de Asia. Era esta la clave para entender cómo un grupúsculo de europeos logró mantener bajo su control a centenares de millones de indios³. Muy costoso de mantener, el ejército británico en la India lograba financiarse gracias a la fiscalidad sobre los pueblos que iban siendo conquistados⁴, en muchas ocasiones con la connivencia de las élites de poder locales que negociaban con la EIC su adhesión y obediencia, y que coadyuvaban en ese proceso de anexión territorial en muchos de los casos⁵.

Con base en este cada vez más poderoso ejército, y con la necesidad de asentar su dominio sobre el comercio, los británicos expandieron su poder en un proceso de conquista largo y que tuvo distintas características según el escenario en el que se desarrollaba. Por lo general, hemos de ver la conquista de la India como una extensión del poder e influencia británicos desde el Sur del Indostán hacia el Norte. En la justificación de este expansionismo se combinaban dos motivaciones o justificaciones: en primer lugar, esa idea utilizada por los defensores del imperialismo de “civilizar” a aquellos pueblos atrasados y arcaicos con los que se encontraban; y en segundo lugar la amenaza continua de la Rusia imperial que amenazaba con atravesar Afganistán y penetrar de lleno en la India, la cual no quería ser perdida por parte de los británicos⁶.

² GALLUD JARDIEL, Enrique. *Historia breve de la India*. Madrid: Sílex, 2005. pp. 131-136.

³ POUCHPADASS, Jacques. “La India... *op. cit.*”, pp. 315-356.

⁴ SCHAMA, Simon. *Auge y caída del Imperio británico, 1776-2000*. Barcelona: Crítica, 2004. p. 248.

⁵ POUCHPADASS, Jacques. “La India... *op. cit.*”, pp. 315-356.

⁶ SCHAMA, Simon. *Auge y caída... op. cit.*, pp. 291-292.

Para comienzos del XIX toda la parte meridional de la India estaba bajo dominio británico, y desde aquí, sobre todo durante las primeras décadas de siglo XIX, el ejército de la EIC fue conquistando o poniendo bajo su influencia los territorios del centro y el norte⁷, lo que resultó fácil si tenemos en cuenta la gran división territorial que existía, al haber una gran entidad estatal, el Imperio mogol (muy debilitado ya por entonces), que cubría y controlaba, pero que no daba identidad a aquel vasto conjunto territorial que era la India. Las formas de administración fueron variadas durante la época de la Compañía. En algunos lugares se impusieron gobernadores directos nombrados por la EIC; en otros lugares, en cambio, se optó por llegar a pactos con las élites de poder locales, los *príncipes*, que mantuvieron la estructura de poder tradicional y sus privilegios a cambio de obedecer las órdenes de los oficiales de la Compañía (*Residents*) que residían en sus cortes (veáanse los principados indios en la figura 2.2.). Era este el conocido como sistema de *alianza subsidiaria*, a través del cual el

gobernante indio permitía la presencia de tropas británicas en su territorio y contribuía a su mantenimiento con una aportación en dinero⁸. Esta última forma fue, sin embargo, bastante inestable (aunque no desapareció ni mucho menos, perviviendo en muchos lugares hasta la propia independencia en 1947), y se tendió por la general a implantar métodos de control directo en todos los territorios. En

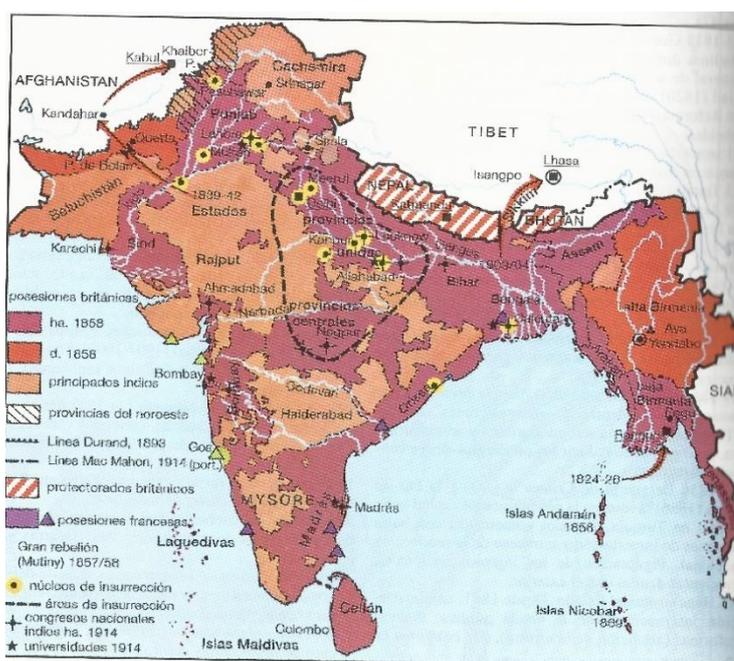


Figura 2.2. El subcontinente indio acabada la conquista.

algún caso, como el de la rica y próspera región de Awadh (u Oudh) por ejemplo, bajo el pretexto de “engreimiento” por parte del gobierno tutelado por la Compañía, se lanzó una campaña militar liderada por el general Dalhousie que acabó con su anexión final en 1856⁹. Es muestra esto de que, durante su mandato, la EIC se movió siempre buscando el mantenimiento de sus intereses, dejando gobernantes locales controlados en lugares cuya

⁷ GALLUD JARDIEL, Enrique. *Historia breve de... op. cit.*, p. 138.

⁸ *Ibidem*, pp. 138-139.

⁹ SCHAMA, Simon. *Auge y caída... op. cit.*, p. 295.

importancia era secundaria en lo económico, pero manteniendo sistemas de administración directa a través de gobernadores en aquellos lugares de mayor importancia económica. Siguiendo esas fórmulas, la de control directo tras la conquista militar y la indirecta tras llegar a pactos con los gobernantes locales, la EIC logró hacerse con el práctico control de toda la India en 1848¹⁰. Se culminaba así un período de casi un siglo de lenta expansión territorial británica por la India, siempre bajo la iniciativa de la EIC, aquella compañía que hizo de la conquista una empresa privada, organizando ella misma la administración, protagonizada por el Gobernador General (un oficial de la EIC), la junta directiva de la EIC y la conocida como *Junta de Control del Gobierno*¹¹, y controlando además un ejército de la mayor magnitud en el contexto asiático, incluso en el escenario mundial.

Fue esta primera etapa de dominación colonial, además, una época en la que se vivieron las primeras transformaciones en la cultura indígena con lo que los británicos habían entrado en contacto. Tras vivirse una época en la que se abogó por mantener las costumbres indígenas intactas, desde que entramos en el siglo XIX vemos un creciente proceso de *aculturación* u *occidentalización* de las costumbres y la población indias. Tuvo en esto importancia un viejo conocido de nuestra disciplina, Thomas Babington Macaulay, quien en 1833 partió hacia la India, y una vez allí fue parte importante de la delegación *whig* que pretendía transformar la colonia. Pretendían Macaulay y sus acompañantes proyectar un sistema educativo “a la inglesa” y una occidentalización radical de la India¹², llevando a cabo radicales cambios. Esto iría acompañado de la introducción del inglés como lengua oficial en un intento por acabar con el multilingüismo existente en la colonia (más de una veintena de lenguas distintas repartidas por todo el territorio), la modificación de costumbres locales como el *sati* (incineración de la viuda viva en la pira funeraria del esposo fallecido), un cambio en el vestido tradicional indio que sería sustituido por el occidental, además de una progresiva evangelización. Era este un proceso en el que se trataban de introducir las estructuras de pensamiento y acción europeas, que crearían un conjunto de población que entendería el Imperio y participaría en su extensión y mantenimiento. Hubo gran resistencia a este proceso, sobre todo desde los propios grupos de orientalistas metropolitanos que rechazaban esta destrucción injustificada de los valores y las costumbres indígenas.

¹⁰ GALLUD JARDIEL, Enrique. *Historia breve de... op. cit.*, p. 140.

¹¹ *Idem.*

¹² PIÑEIRO, Elena. “La importancia del pasado en la construcción de la India”. *Congreso Nacional de ALAADA Argentina 2004* [en línea] (2004) [consulta: 25 Mayo 2018]. Disponible en <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/contribuciones/importancia-pasado-construccion-india-pineiro.pdf>

Con el estallido de la Revolución industrial en Gran Bretaña hubo modificaciones en las relaciones metrópoli-colonia. Ahora empezaba a practicarse un mercado colonial a mayor escala, viéndose la India ya como un gran mercado al que exportar y del que importar. El algodón crudo indio se enviaba a la metrópoli, de donde regresaba tratado y manufacturado, invadiendo el mercado doméstico. La artesanía local ante esto empezó a declinar teniendo muchos trabajadores manuales que dejar su actividad y marchar al campo como campesinos, por lo general asalariados bajo contrato de los largos terratenientes a los que los británicos beneficiaron en repartos de tierras desiguales para garantizar la existencia de un grupo de propietarios fuertes que pudieran hacer frente al pago de impuestos ante una clase campesina cada vez más empobrecida¹³.

La miseria que empezaba a generarse entre el grueso de la población colonial reforzaba las tesis de aquellos defensores de la cultura y las costumbres locales. Sin embargo, bajo el argumento de que esas medidas buscaban acabar con la barbarie y civilizar a los indios las tesis orientalistas fueron tumbadas. Y es que no hemos de dudar de las buenas intenciones de estos grupos reformistas, teniendo en cuenta eso sí la perspectiva de superioridad desde la cual miraban a las culturas orientales, vistas como atrasadas. No podría sorprendernos, sin embargo, que estas grandes reformas también despertaran, como despertaron, resistencias en la población india, de forma que Trevelyan, cuñado de Macaulay y occidentalista al igual que él, dijera: “*mucho me temo que pese a todos nuestros esfuerzos somos una fuerza dominadora impopular*”¹⁴.

Con esta situación llegamos a mediados del siglo XIX. La conquista territorial estaba prácticamente finiquitada y la EIC había organizado los sistemas administrativo, militar y económico de la colonia, este último basado en la fiscalidad y la explotación colonial de los recursos indios. Estos sistemas eran sin duda beneficiosos para los intereses de la Compañía, pero no tanto para la población de la colonia que empezaba a verse seriamente castigada por las transformaciones radicales llevadas a cabo por los británicos. No tardaron en hacerlo saber, pues en 1857 se produjeron una serie de levantamientos y sublevaciones conocidos como la *Great Mutiny* o *Gran Motín de los cipayos*. No nos adelantaremos, sin embargo, y dedicaremos un apartado más abajo a este acontecimiento dentro de la propia dinámica de

¹³ GALLUD JARDIEL, Enrique. *Historia breve de... op. cit.*, p. 140.

¹⁴ SCHAMA, Simon. *Auge y caída... op. cit.*, pp. 241-262.

la descolonización. Nos centraremos ahora en conocer qué transformaciones produjo este suceso, que tuvo consecuencias importantes para la colonia.

2.2. EL GOBIERNO DIRECTO: LA MODERNIZACIÓN DE LA INDIA.

Tras el mencionado conflicto al que haremos referencia más abajo en detalle, apareció un fuerte debate en la metrópoli sobre cómo actuar tras un estallido de violencia que hacía tambalearse los cimientos del Imperio británico en la India. La opinión pública metropolitana por entonces estaba todavía del lado del Imperio, algo a lo que contribuyeron los reporteros gráficos enviados por los tabloides británicos, que lograron inmortalizar los momentos de mayor caos y desorden. Esto unido al tono sensacionalista dado por los periodistas a sus artículos ayudó a que el gran público británico apoyara decididamente la causa imperial como forma de mantener el orden en aquel remoto lugar que, a vista de las imágenes, estaba dominado por la anarquía y la violencia.

El Gobierno de Su Majestad no tardó en tomar cartas en el asunto del levantamiento y las causas que podían haber llevado a él. En consecuencia, el 2 de agosto de 1858 el Parlamento británico aprobó la *Ley de Gobierno de la India* que transfería todos los poderes de la colonia a la Corona británica¹⁵, promulgándose un decreto el 1 de noviembre de 1858 que suprimía la EIC. Se planteaba de esta forma un nuevo modelo, una nueva serie de aspiraciones de Gran Bretaña, pues el control de la colonia pasaba directamente a estar ejercido por un departamento de nueva creación dentro del gabinete británico. En adelante se enviaría un virrey a la India, que sería el máximo gobernador de la colonia y que estaría acompañado por un consejo consultivo. De igual forma, en la metrópoli, se creó la Secretaría de Estado para la India, que sería el órgano gubernamental dedicado en exclusiva a atender los asuntos de la colonia más importante del Imperio británico.¹⁶ Con aquellas reformas nació el Raj británico, la nueva denominación dada a la colonia de la India, que se mantuvo en pie hasta 1947.

Desde ese momento se cambió la dinámica seguida por los británicos hasta entonces en el trato con la colonia. Aquella idea surgida en la década de los treinta del siglo XIX de occidentalizar a la población indígena se abandonó y se trataron de encontrar unas buenas relaciones con los notables locales tras la rebelión en la que muchos de ellos participaron. Uno de los gestos hechos en este sentido fue la devolución de algunos aderechos a estos

¹⁵ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la India*. 3a Ed. Madrid: Akal, 2014. p. 121.

¹⁶ *Ibidem*, pp. 305-308.

príncipes, como el de adoptar un hijo en caso no poseer heredero.¹⁷ Pero sin duda, lo que verdaderamente ayudó a cristalizar este cambio de relaciones fue el nuevo marco de relación entre los príncipes y el virrey. Se siguió el sistema de los *darbar*, una especie de reuniones periódicas en los cuales todos príncipes indios se reunían con el virrey en actos multitudinarios que servían para simbolizar la sumisión de los dirigentes indígenas frente al virrey y, por tanto, ante la Corona. El más significativo de todos estos fue el organizado en 1877 por el virrey Lord Lytton que reunió a cerca de 75.000 personas, entre príncipes indios, sus cortes, y un ingente número de soldados que hicieron un desfile militar impresionante. Fue una demostración de fuerza del Imperio británico, pero una demostración a la vez de su voluntad por respetar las costumbres y las tradicionales jerarquías de poder de la India¹⁸.

Se aceptó de hecho que los indios no alcanzaran de forma radical y súbita, sino de forma paulatina, la cultura europea, la cual quería verse implantada en la India aunque fuera a costa de aumentar sus plazos de implementación. Sin embargo, esto no frenó las innovaciones técnicas que más adelante contribuyeron al desarrollo de la economía de explotación colonial en la India. De esta forma, en 1862 se culminó la construcción de las líneas ferroviarias que había comenzado en 1853, al igual que no se tardó en instalar una línea de telégrafo que conectaba directamente con la metrópoli (las líneas internas de telégrafo en la colonia se habían instalado antes). Fue la época también en la que se fundaron las primeras universidades que impartían estudios bajo los programas de estudios occidentales, así como de la construcción de los canales de irrigación que favorecían los campos en cultivo de la India¹⁹.

Hay sin embargo algunas apreciaciones que hacer a este respecto. No hemos de dudar en ningún caso de las grandes innovaciones técnicas que las infraestructuras europeas introdujeron en el subcontinente indio, aunque hemos de ver algo más allá. Cuál era su finalidad, a quién benefició y cómo se construyeron son algunos de los reproches que la población india empezó a hacer a las autoridades imperiales. Empezando por la última cuestión, Simon Schama nos explica cómo las autoridades británicas se apoyaron en las

¹⁷ Se trató en este caso de un hecho de la máxima importancia. Durante la primera etapa de conquista se estableció la prohibición de que los príncipes indios adoptaran un heredero cuando biológicamente carecían de él, de forma que la sucesión recaía en manos de la Compañía que adhería los territorios pertenecientes al príncipe en cuestión a su jurisdicción colonial.

¹⁸ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la India*. 3a Ed. Madrid: Akal, 2014. pp. 308-320.

¹⁹ FOURCADE, Marie. “Los británicos en la India (1858-1947) o el reinado de la ‘cínicamente correcto’” en FERRO, Marc. *El libro negro del colonialismo: siglos XVI al XXI: del exterminio al arrepentimiento*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2005, pp. 357-412.

continuas crisis de subsistencia (las *hambrunas* que asolaban periódicamente a la India) para reunir una mano de obra suficientemente fuerte para las obras de esas grandes infraestructuras que articularon el territorio colonial. Con esto, se promulgó la *Ley Contra las Contribuciones de Carácter Benéfico*, que prohibía la llegada de alimentos desde la metrópoli y desde otras provincias de la colonia que no sufrían la hambruna, además de frenarse la importación de cereales por parte de las autoridades desde otros territorios como Birmania, con el objetivo de que los indios únicamente pudieran conseguir sustento a través de su trabajo en las obras públicas. Así, tras recorrer distancias kilométricas a diario para trabajar, los *coolies* (los trabajadores indios) recibían como salario 600 gramos de arroz y una mínima ración de *dahl* (un puré típico de la India a base de lentejas). Esto era un claro abuso, lo que incluso muchos oficiales británicos relataron en sus escritos. Uno de estos funcionarios escribió en su visita a la construcción de una carretera cerca de Bombay que lo que veía “*parecía un campo de batalla con los bordes llenos de cadáveres, agonizantes*”²⁰. Ante una situación tan terrible como las hambrunas generalizadas que se llevaban millones de vidas periódicamente en cada región, los funcionarios británicos no supieron generar respuestas, incluso llegaron a beneficiarse en el extremo de ellas.

En cuanto al desarrollo de las infraestructuras, hemos de decir que supusieron un gran avance para la colonia, aunque hemos de pensar cuáles fueron realmente sus beneficiarios. En esto no tenemos que hacer una gran reflexión para entender que los financiadores de aquellas infraestructuras fueron los empresarios británicos, que con el tiempo lograron grandes dividendos de sus amplias participaciones en algunos sectores como el del transporte. De hecho, tanto la EIC como la Corona garantizaban a los empresarios británicos beneficios del 5 por 100 anual libres de cualquier riesgo²¹, lo que propició una creciente inversión financiera por parte de los empresarios metropolitanos. Y es que no hemos de ver el ferrocarril como un servicio a disposición de los indígenas, sino como un mecanismo de articulación de territorio para el beneficio económico de los comerciales europeos que se ganaban la vida con el comercio de recursos ya mencionados, como el algodón o el opio, y otros recursos de gran importancia también como el yute o el índigo (añil) que iban directos al Viejo Continente. En este sentido es de destacar que todos los materiales para la construcción de la red ferroviaria (raíles, locomotoras...) llegaron directamente de Gran

²⁰ SCHAMA, Simon. *Auge y caída... op. cit.*, pp. 323-324.

²¹ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, p. 114.

Bretaña, frenando el potencial de aquella gran inversión para propiciar el desarrollo de una actividad industrial importante en la colonia²².

Era el ferrocarril, pues, un medio importante para lograr el beneficio económico a través de la integración de los mercados interiores de la India pero, sin duda alguna, lo era en mayor medida para conectar las zonas productoras del interior con la costa, con los puertos. Fue, por tanto, esta una medida ampliamente patrocinada por los empresarios y las autoridades británicas, con el objetivo único de beneficiar los intereses de los empresarios europeos y lograr un marco proclive al movimiento de materias primas entre los distintos territorios de la colonia²³ y lograr, a la vez, una infraestructura que les permitiera extender rápidamente las tropas por el territorio en caso de que esto fuese necesario²⁴.

El sistema a través del cual se organizó la sociedad colonial tampoco fue el más beneficioso para la población indígena, ya de por sí muy desigual a consecuencia del férreo sistema de castas previamente existente. A esto se añadió la superioridad con la que los británicos trataban a los indios, vistos como inferiores e inútiles sobre todo en las tareas de administración y gobierno. Esto supuso que los pobladores indígenas quedaran relegados de la escena pública y la administrativa, accediendo en muy raros casos a cargos de poca importancia dentro de la estructura administrativa, algo que como veremos fue cambiando muy paulatinamente con el paso del tiempo.

Visto todo lo anterior, podríamos hacer una pequeña síntesis que nos refresque rápidamente las ideas que hemos expuesto. La India se convirtió en objeto del deseo británico en el marco del expansionismo ultramarino característico de los siglos XVI, XVII y XVIII, de forma que logró ir haciéndose con el poder de la península del Indostán lentamente en una conquista a grandes rasgos en dirección Sur-Norte por dos vías, la militar y la diplomática, en un proceso que estuvo protagonizado por la EIC, que recibió las prerrogativas para monopolizar la conquista, la administración y la explotación económica de la colonia; en 1857 un acontecimiento hizo que el rumbo cambiara, y que la Corona y su Gobierno tomaran el control sobre la administración colonial, llevando a cabo un proceso de modernización, sobre todo en infraestructuras como en ferrocarril, el telégrafo o los tendidos de telégrafo, que se proyectó con el único objetivo de facilitar la explotación de los recursos de la India, tratada ya desde ese momento como un verdadero mercado colonial, del que se

²² *Idem.*

²³ GALLUD JARDIEL, Enrique. *Historia breve de... op. cit.*, p. 141.

²⁴ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, p. 114.

extraían recursos y al que se enviaban manufacturas. No supuso esto un significativo avance para la sociedad indígena, que como vimos seguía encuadrada en un cerrado y estricto sistema de castas verdaderamente racista, y que seguía sufriendo periódicamente crisis de subsistencias y epidemias ante las cuales las autoridades metropolitanas no supieron (o quisieron) dar respuesta, en esa actitud que algunos autores han descrito como el “*cinismo colonial*”²⁵.

Todos estos asuntos llevaron a la escalada del descontento y los movimientos de protesta de los propios indios, que se veían subyugados y explotados por un Imperio preocupado únicamente por extraer los recursos de la India y no por la gente que en ella residía y que desde 1877 era un conjunto de ciudadanos británicos en teórica igualdad de condiciones a los residentes de la metrópoli²⁶.

3. LOS PRIMEROS MOVIMIENTOS DE RESISTENCIA COLONIAL Y EL PRIMER NACIONALISMO.

Como ya dijimos, la situación de los indígenas llevó a que surgieran cada vez más movimientos de disconformidad y protesta, que atacaban al Imperio y su forma de gobernar aquel vasto territorio que era la India. Estos movimientos fueron diversos y con el tiempo evolucionaron, por lo que nuestro objetivo de aquí en adelante será centrarnos en los más importantes de estos movimientos que fueron claves en el proceso de descolonización. Es por esto por lo que en este apartado trataremos de aproximarnos a los primeros movimientos de resistencia colonial, poniendo énfasis en explicar las causas del levantamiento de 1857 ya mencionado, así como de caracterizar los primeros movimientos nacionalistas, los cuales han de entenderse en su contexto, y cuya culminación fue la fundación de las organizaciones que hasta 1947 protagonizaron la lucha anticolonial: el Congreso Nacional Indio o Partido del Congreso y la Liga Musulmana.

3.1. EL GRAN MOTÍN DE 1857.

Acabada la anexión de los principales territorios de la India a mediados del siglo XIX, la EIC llevaba la administración de la colonia a través de unos sistemas que ya vimos anteriormente. La mala situación de la población, así como el mal trato que aparentemente

²⁵ FOURCADE, Marie. “Los británicos en... *op. cit.*, pp. 357-412.

²⁶ Con el gran *darbar* de 1877 la reina Victoria quedó proclamada Emperatriz de la India, y con ello se dio a los habitantes de la colonia el estatus de ciudadanos, del que carecían hasta entonces.

esta recibía por los oficiales británicos llevó al estallido del *Gran Motín o Revuelta de los cipayos*²⁷ en 1857.

Según la historiografía, podríamos ver en esta revuelta el primer exponente de la resistencia al colonialismo y a la dominación por parte de los británicos²⁸, siendo el pretexto bajo el cual estalló la revuelta aparentemente menos dramática. El 9 de mayo de 1857 cerca de noventa soldados de la región de Bengala habían sido degradados por el grave delito de negarse a realizar la instrucción con los cartuchos de los rifles Lee-Enfield, los cuales corría el rumor estaban lubricados con grasa de vaca y cerdo. El tener que manipular los cartuchos con la boca hacía que tanto la comunidad hindú como la musulmana cayeran en pecado, pues sus religiones les prohibían consumir vaca y cerdo respectivamente. Esta falta los llevó a ser condenados a diez años de reclusión bajo cargos de insubordinación, lo que provocó un levantamiento general por parte de sus compañeros²⁹, que se solidarizaron con aquellos encarcelados. Este levantamiento del 10 de mayo fue tremendo por la gran carga de violencia que llevó aparejado, nunca vista hasta ese momento en la colonia a pesar de haber existido levantamientos previos de menor importancia³⁰. Fruto de esa violencia se produjeron asesinatos de oficiales británicos y civiles británicos entre los que se encontraban mujeres y niños, y una destrucción de infraestructuras como el telégrafo, cuyo tendido fue parcialmente destruido cortando las comunicaciones de Bengala. Un día después, el 11 de mayo, los rebeldes proclamaron el restablecimiento del Imperio mogol, cuyo último representante, Bahadur Shah aceptó, escéptico y ante muchas presiones de los rebeldes, prestar su nombre para liderar la causa. Aquella campaña fue vista desde entonces como una campaña para la expulsión de los extranjeros, lanzándose la proclama a todos los indios de que aniquilaran a cualquier británico que se encontraran por la colonia³¹. De esta forma, vemos que tras los motivos que inicialmente habían generado la insurrección se encontraba el sentimiento de rechazo y descontento con la dominación británica.³² Lo importante es que aquella sublevación logro arraigar, lo que es evidente al ver la gran extensión que tuvo por todo el norte de la India, y la gran adhesión que logró de grupos sociales no pertenecientes a la élite

²⁷ Durante el período colonial en la India se denominaba *cipayos* a los indios que entraban a formar parte del ejército. Eran estos en su gran mayoría miembros de los grupos más acomodados y de las castas más altas, estando vetado el servicio militar a miembros de las castas próximas a los *intocables*, la casta más baja y “menos pura”.

²⁸ CHAMBERLAIN, Muriel E. *La descolonización: la caída de los imperios europeos*. Barcelona: Ariel, 1997. p. 33.

²⁹ SCHAMA, Simon. *Auge y caída... op. cit.*, p. 283.

³⁰ GALLUD JARDIEL, Enrique. *Historia breve de... op. cit.*, p. 144.

³¹ SCHAMA, Simon. *Auge y caída... op. cit.*, pp. 283-284.

³² GALLUD JARDIEL, Enrique. *Historia breve de... op. cit.*, p. 144.

militar, la que realmente había dado inicio a las protestas y la sublevación. De esta forma, semanas después de haberse producido efectivamente el estallido de violencia, varios sectores rurales tanto terratenientes como campesinos se levantaron en armas. Aunque hubo aquella proclama antibritánica que ya mencionamos, y a pesar de la gran extensión que logró por toda la zona septentrional de la colonia, la lucha fue totalmente anárquica y desorganizada. Nunca tuvo una cabeza visible que la dirigiera, y nunca hubo un verdadero “plan de guerra” o una verdadera organización que guiara los distintos movimientos hacia un mismo lugar u objetivo³³.

Podríamos decir que era aquel movimiento un vivo reflejo de aquella India diversa, en la que cada territorio, y eran muchos, tenía sus costumbres y no lograba verse identificada en un mismo bando, en una misma identidad con sus vecinos. La prueba de ello es que la eventual aparición de líderes del movimiento fue rechazada. Algunos como Bahadur Shah (forzado a autoproclamarse emperador), o algún dirigente maratha se autoproclamaron líderes de la rebelión, aunque nunca lograron hacer valer una verdadera conciencia unificadora para el movimiento, lo que no es extraño pues durante el conflicto cada grupo buscaba satisfacer sus propios intereses y sus propias demandas. Un ejemplo es el territorio de Awadh, recientemente conquistado, y donde la revuelta buscó reponer a su rey. Para ello se alineó con la causa de los cipayos, que era la más beneficiosa para lograr sus objetivos. En otras zonas, la rebelión fue liderada por los *taluqdari*, una élite carácter feudal que pretendía recuperar sus tierras perdidas durante la colonización³⁴ y que residía en grandes fortalezas selva adentro y que habían logrado crear redes clientelares muy fuertes en las cuales actuaban como patronos de varios subordinados, siendo en el período precolonial auténticos focos de poder en la India³⁵.

En las zonas donde más antigua era la presencia británica la revuelta tuvo un impacto mucho menor. No podemos olvidar, de hecho, que la zona del norte por donde se extendió la revuelta era cronológicamente la más recientemente anexionada, y que por ello la fuerza de las autoridades de la EIC era ahí mucho menor. En las zonas más sureñas, las élites contaban con una relación más estrecha y profunda con las autoridades británicas, y se basaba esta en los pingües beneficios que estas élites obtenían de las oportunidades que el comercio británico les ofrecía. Por estos favores comerciales, estas élites solían ser bastante

³³ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, p. 119.

³⁴ *Ibidem*, pp. 119-120.

³⁵ SCHAMA, Simon. *Auge y caída... op. cit.*, p. 296.

leales con el poder británico. A estas zonas meridionales hemos de unir algunas zonas del norte que se mantuvieron en paz, como el Punjab (recientemente anexionado), y a una serie de grupos de personas, como los intelectuales formados bajo los cánones europeos y la mayoría de los príncipes gobernantes a los que los británicos habían garantizado su estatus³⁶.

La cuestión es que con todas estas desigualdades entre territorios la rebelión logró mantenerse un largo período activa en aquellos lugares donde los levantamientos habían sido más importantes. En esos lugares la población británica hubo de defenderse atrincherada en refugios que en la mayor parte de los casos quedaron sitiados. Los que no murieron asesinados lo hicieron de hambre o como víctimas de las enfermedades infecciosas que empezaron a desarrollarse en aquellos refugios en los cuales los cadáveres empezaban a acumularse. En Kanpur, por ejemplo, los sublevados lograron acabar con la totalidad de la población británica. Tras darles un salvoconducto que les permitía escapar les acribillaron a balazos mientras procedían a la evacuación.

Pero ¿cómo el imperio más poderoso de la tierra por entonces había permitido una insurrección tan larga? La verdad es que las tropas de refuerzo tardaron bastante en llegar, y su acceso fue dificultoso. Finalmente, en 1858 la rebelión logró contenerse y quedó limitada a algunos focos en el norte, frenando la que podría ser su extensión hacia el Sur, siendo finalmente pacificada en junio de ese mismo año la zona del interior dirigida por los aguerridos *marahatas*, que antes de la conquista habían formado una confederación de estados importante que cruzaba el subcontinente indio de oeste a este en su zona interior (véase la *figura 2.1.*, *pág. 6*, “Liga de los Maratos”),³⁷ aunque llegando algunos focos secundarios a no ser pacificados hasta entrado 1860. La contraofensiva británica en algunas zonas fue brutal, llegando a haber juicios sumarios y fusilándose a gran cantidad de población por el mero hecho de sospechar de su apoyo al levantamiento. Incluso Bahadur Shah, que se había convertido en un títere de los rebeldes fue encarcelado y públicamente ridiculizado por todo aquello que había permitido hacer en su nombre³⁸.

Este levantamiento dio que pensar a los británicos, tomando el Parlamento la decisión de hacerse con el control de la colonia en detrimento de la EIC como ya vimos más arriba. Aunque el nacionalismo posterior hizo de este levantamiento una bandera, viéndolo como el acontecimiento inaugural de su causa, no nos resistimos a hacer aquí algunas valoraciones

³⁶ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, pp. 120-121.

³⁷ *Ibidem*, p. 122.

³⁸ SCHAMA, Simon. *Auge y caída... op. cit.*, pp. 300-304.

en torno a ese hecho y la percepción que posteriormente hubo en torno a él en base a los acontecimientos que hemos relatado.

Así, podríamos poner en duda que éste fuera una de las primeras expresiones nacionalistas de la India, sino que, a vista de los hechos, creemos más necesario catalogarlo como el primer gran movimiento de resistencia ante la autoridad británica, y nos basamos para esto en una serie de factores. El primero de ellos es la forma en que se desarrolló el movimiento rebelde, que afectó sobre todo a la zona del norte de la India, siendo incluso en esa zona un movimiento discontinuo que no tuvo una implantación regular. Es esto indicativo de que aún no había una identificación clara de la población con una realidad nacional, con una idea de la India como comunidad que englobara a todos. De hecho, ni los propios rebeldes llegaron en ninguno de los casos a hablar en esos términos. En cambio, proclamaron la guerra contra los británicos, en lo que era un movimiento precisamente *contra* la autoridad del Imperio británico y sus comportamientos en la administración de la colonia, y no *por* algo, lo que sí harían los movimientos nacionalistas ulteriores.

En este sentido, nos ha parecido necesario hacer esa diferenciación, tratando de separar lo que este movimiento supuso, pues en efecto fue importante, del nacionalismo que más tarde se desarrollaría porque no vemos en el desarrollo de la rebelión elementos objetivos que nos lleven a pensar en el mismo como un movimiento con raíces nacionalistas. Lo que en realidad se produjo en 1857-1858 fue un levantamiento contra los usos de la EIC en su explotación y control del territorio, en una dinámica en la que las instituciones y las estructuras indias -tanto políticas, como económicas, culturales, de pensamiento, etc.- estaban siendo súbitamente modificadas por un poder externo que inducía una mutación que muchos no comprendían y por la que, a la vez, se veían perjudicados. No en vano los antiguos reyes y los marahtas depuestos recientemente se levantaron en algunas zonas, pues querían recuperar lo que tradicionalmente (y en la India la tradición era muy profunda en el pensamiento) les había pertenecido, de igual forma que los campesinos, que veían en la gran carga tributaria de la EIC³⁹ y en los repartos de tierras y las nuevas formas de explotación llevadas a cabo por los británicos y los grandes terratenientes en connivencia con algunas autoridades tradicionales un súbito cambio que modificaba la situación en la que habían vivido siempre al que difícilmente podrían acoplarse a vista de los acontecimientos.

³⁹ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, p. 120.

Aunque los nacionalistas interpretaron mal este acontecimiento después, seguramente conscientemente, no hemos de ver como correcto tampoco el análisis que los británicos hicieron de este proceso. Achacaron el conflicto a un mero motín militar, y en muchos casos se centraron en el detalle de los cartuchos engrasados con sebo de vaca o cerdo, lo cual en realidad era algo secundario. El peligro venía de mantener una inmensa colonia con un ejército en su mayoría formado por nativos, que continuamente se quejaban de las bajas soldadas, las malas condiciones en las que vivían, y la gran cantidad de enfrentamientos a los que tenían que hacer frente fuera de la India. Y temores ante esto ya se habían plasmado mucho antes, tanto como en 1819, cuando el coronel Elphinstone profetizó que “*la semilla de la ruina (de nuestro imperio en la India) la encontraremos en el ejército nativo, una máquina ligera y peligrosa que cualquier ligero desgobierno puede volver fácilmente contra nosotros*”.⁴⁰ Pues bien, no hubo desgobierno, pero tampoco las autoridades británicas supieron entender entonces que había estallado una revolución contra las grandes modificaciones que estaban llevando a cabo y proyectaban sobre la India, un territorio anclado en la tradición y en una cultura totalmente diferente a la europea. Aquella unión que pretendía hacerse, aquella mezcla de costumbres europeas e indias era compleja, y la prueba de ello es que la población indígena no las comprendió y acabó rechazándolas, como se ve en esta revuelta que lucha contra los británicos y sus injerencias en la India. No es casual, en relación con esto, que aquel ímpetu occidentalizador que vimos anteriormente fuera frenado desde este momento, y que la Corona prometiera respetar desde entonces las costumbres y la cultura de la colonia.

3.2. EN BÚSQUEDA DE LA IGUALDAD: EL CONGRESO NACIONAL INDIO, SU FUNDACIÓN Y PRIMEROS PASOS.

La represión que se utilizó para contener la rebelión de 1857 en aquellos lugares que iban siendo pacificados no ha de ser vista como efímera, sino que se mantuvo bastante tiempo después de que la revuelta fuera controlada y se proclamara el Raj británico. La brutalidad con la que en muchos casos fue aplacada la rebeldía fue lógicamente rechazada por los indios a nivel general de la colonia. Aquel sentimiento que llevó al levantamiento, y que se basaba en el rechazo a las nuevas normas y costumbres impuestas por las autoridades coloniales, no hizo más que acrecentarse a medida que el tiempo pasaba y el control de los británicos sobre los colonizados se mantenía e, incluso, se hacía más fuerte. Fue 1857, por

⁴⁰ CHAMBERLAIN, Muriel E. *La descolonización... op. cit.*, p. 33.

tanto, un punto clave, desde el cual la situación y la mentalidad de los indios empezó a verse paulatinamente transformada. Fue ese el momento en el que la conciencia de la India despertó, en el sentido de aceptar todos los problemas que había en la colonia, para poco a poco ir surgiendo una corriente que creía necesario llevar a cabo reformas que acabaran con esos problemas.

No hemos de olvidar, llegados aquí, algunos de los factores que contribuyeron al desarrollo del primer nacionalismo representado por el Congreso Nacional Indio. Y es que, por primera vez en bastante tiempo, todo el territorio del Indostán se veía unificado bajo una misma autoridad. Tenía aquel vasto territorio una unidad⁴¹, a partir de la cual pudo desarrollarse una identidad que, no hemos de engañarnos, hasta entonces no existía para todo el conjunto del subcontinente. A esto se le unía la extensión del uso del inglés por toda la colonia como lengua franca, lo que permitió la comunicación entre los habitantes de los diversos territorios de la colonia. Fue la conjunción de una serie de factores la que permitió, en definitiva, que se desarrollara un primigenio nacionalismo indio que partía principalmente de esos factores que hemos explicado: el sentido de diferencia para con los británicos que residían en las colonias, los cuales no hicieron ningún esfuerzo por integrarse en la sociedad en la que vivían, y que se acrecentó desde los movimientos antibritánicos de 1857⁴²; y el sentimiento de pertenencia a una misma realidad nacional, lo cual fue en gran medida resultado de medidas británicas como la introducción del inglés o la integración de los mercados que se produjo con la introducción de las líneas ferroviarias⁴³. Era aquel un territorio que, por primera vez podía comunicarse abiertamente “sin traductores” y en el cual sus regiones estaban interconectadas.

No es de extrañar, pues, que surgieran corrientes que abogaran por defender los derechos de aquel territorio en su conjunto, que era considerado cada vez más una nación. Una nación que, sin embargo, debió superar en su concepción y desarrollo histórico una serie de contradicciones internas, como lo eran las diferencias étnicas existentes en su interior. Era aquella una tierra donde por sus características podrían haber surgido nacionalismos étnicos de gran fuerza, con ejemplos de etnias como *sikh*, de gran fuerza e identidad cultural dentro de la colonia. Logró el nacionalismo indio, empero, agrupar en su seno a un gran grupo de etnias que eran conscientes de sus diferencias, surgiendo un nacionalismo de base

⁴¹ GALLUD JARDIEL, Enrique. *Historia breve de... op. cit.*, p. 147.

⁴² *Idem.*

⁴³ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, p. 138.

territorial más que un nacionalismo étnico, cuyo desarrollo habría sido muy difícil en aquel escenario tan heterogéneo étnicamente⁴⁴.

Pero ¿cómo se dio el desarrollo de ese nacionalismo? Como bien indica el título de este apartado, nos centraremos en el nacimiento del nacionalismo indio y en explicar cuáles fueron sus características iniciales.

Se debe el nacimiento institucional del nacionalismo indio a las élites de la colonia. Partiendo de las nuevas enseñanzas universitarias impulsadas en los últimos momentos de la EIC, que desembocaron en la fundación e inauguración de tres universidades precisamente en 1857, empezaron a surgir promociones de licenciados que habían estudiado en aquellas recién establecidas instituciones, y que en su mayoría ofrecían cursos en inglés bajo planes de estudios con carácter marcadamente occidental. Estas primeras generaciones de graduados eran la representación de las viejas élites provinciales, lo cual nos ilustrará más adelante en la actitud y el carácter que mostraban. Eran estos hombres que comprendían ya el lenguaje del liberalismo imperante en la mayor parte de Europa, y de aquellas virtudes que el planteamiento liberal presentaba para la sociedad. Eran estos, por decirlo así, una representación de esas viejas élites, pero con una importante actualización en lo referido a su formación, con lo que empezaron a dar muestras de un gran progreso intelectual. En base a esos postulados liberales, estos jóvenes empezaron a criticar abiertamente muchos de los aspectos de la política británica que a su parecer eran injustos o desleales a aquellas premisas defendidas por el liberalismo⁴⁵. Las mayores quejas de estos primeros nacionalistas se dirigían sobre todo a la gran brecha que había surgido entre la población india y los habitantes británicos de la colonia. Se acusaba por entonces de racismo a las autoridades imperiales, así como la explotación económica a la que la India era sometida sin ningún beneficio⁴⁶.

La necesidad de asociarse y proclamar sus reivindicaciones siguiendo cauces políticos fue un elemento central en las preocupaciones del naciente nacionalismo y de sus protagonistas. Algunos personajes influyentes como K. T. Telang, Ranade o Pherozestah Mehta fundaron unas primeras asociaciones compuestas en su gran mayoría por individuos de clase media. Ejemplos de estas podrían ser la *Poona Sarvajnik Sabha* creada en 1870, o la seis años más joven *Indian Association*. Estas asociaciones lucharon por la “indialización”

⁴⁴ SMITH, Anthony D. “Tres conceptos de nación”. *Revista de Occidente*, 161 (1994) pp. 7-22.

⁴⁵ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, p. 138.

⁴⁶ RAG, Pankaj: “Indian Nationalism 1885-1905: An Overview”. *Social Scientist*, 23/4-6 (1995) pp. 69-97.

del Indian Civil Service (la administración colonial), llegando la *Indian Association* a organizar dos conferencias nacionales en Calcuta en 1883 y 1885 para tratar temas como el acceso a puestos de trabajo en la administración por parte de los indios o la cuestión de la representatividad de los indígenas en los consejos provinciales y coloniales. A pesar de los intentos por lograr una integración de todos los territorios de la colonia, estas organizaciones no lograron una implantación ni un éxito rotundos⁴⁷.

No fue hasta 1885 cuando se fundó el gran movimiento nacionalista que tuvo mayor recorrido en la India. Fue en ese año cuando Allan Octavian Hume, antiguo Secretario de Agricultura de la India⁴⁸ y muy sensible a la situación de la India, organizó en Bombay la sesión fundacional del Congreso Nacional Indio, en la que le acompañaron otros setenta y dos autodesignados comisarios. Fue este, sin duda alguna, el impulso que necesitaba el nacionalismo indio, logrando una gran implantación territorial. Esta institución comenzó a celebrar congresos anuales de tres días en distintos puntos de la India, aprobando diversas resoluciones que suponían reivindicaciones ante las autoridades coloniales. Entre éstas se encontraban las reivindicaciones típicas del nacionalismo indio, como la mayor importancia competencial que pretendían dar a los órganos legislativos (en ámbitos presupuestarios, por ejemplo)⁴⁹ o la mejora de las condiciones para el acceso al *Indian Civil Service* por parte de los nativos⁵⁰. Hemos de tener en cuenta las restricciones a las que estos se enfrentaban en ese campo, pues las oposiciones para acceder al cuerpo funcional se realizaban en Londres únicamente, y la edad máxima para presentarse a las mismas fue reduciéndose progresivamente hasta quedar establecida en los 19 años, lo que hacía en la práctica imposible a un indio convertirse en funcionario⁵¹. Hubo, además, otras reclamaciones como la reducción de presupuesto militar de la colonia que en ocasiones llegó a ser del 50 por 100 del total.

El camino del Congreso Nacional Indio en sus primeros años fue claro. A pesar de las reivindicaciones que hacían, tratando de igualarse en derechos a los británicos pues, al fin y al cabo, eran ciudadanos británicos al igual que ellos, nunca se puso en duda la autoridad del Imperio. Sus demandas se centraban en ampliar la base de participación de los indígenas, la reforma de los órganos legislativos y la celebración simultánea de oposiciones en la colonia

⁴⁷ *Idem.*

⁴⁸ SCHAMA, Simon. *Auge y caída... op. cit.*, p. 326.

⁴⁹ SARKAR, Sumit. *Modern India, 1885-1947*. 14a ed. Nueva Delhi: Macmillan, 2002. p. 89.

⁵⁰ RAG, Pankaj: "Indian Nationalism... *op. cit.*, pp. 69-97.

⁵¹ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, p. 139.

y la metrópoli. Fue el Congreso, por lo demás, una organización que no se implicó en temas de reforma social ni en las controversias religiosas que se daban en la India, dando idea del carácter ciertamente conservador que le caracterizaba⁵². Como agrupación política se mostró en este sentido bastante conservadora y ciertamente clasista, como demostró uno de los líderes del Congreso, Gokhale, que en 1905 declaró que los ilustrados eran los líderes naturales del pueblo y que los derechos políticos no se reclamaban para toda la población, sino para aquellas gentes educadas y cualificadas para ejercer cargos de responsabilidad pública⁵³. Esto no es de extrañar si tenemos en cuenta quiénes en este momento formaban la cúpula del Congreso, es decir, las clases medias y altas acomodadas, representantes de la burguesía ilustrada y cada vez más conocedora de las teorías políticas que triunfaban en Europa, y cuyo objetivo era alcanzar a través de las reformas una cierta paridad en derechos a los ciudadanos metropolitanos.

Un ejemplo del apoyo que este primer Congreso recibió lo vemos en los empresarios indios que empezaban a tener éxito en sus negocios, y que se veían perjudicados por las normativas comerciales discriminatorias que beneficiaban los intereses de los empresarios británicos únicamente. Son claros, por ejemplo, los vínculos de Jamjetsi Tata⁵⁴ con el Congreso en esos primeros años. Tata creía necesario industrializar la India para lograr un desarrollo importante, algo que la metrópoli habitualmente frenaba. Este importante empresario, según parece, financió varias instituciones nacionalistas y fue benefactor de algunos periódicos que promovían el nacionalismo, como la *Bombay Gazzete*. Este apoyo al nacionalismo hemos de verlo como una respuesta al atraso indio, del cual se culpaba a Gran Bretaña. Se acusaba a ésta de desindustrializar la India con la premisa de favorecer el comercio metropolitano, y en esto estuvieron de acuerdo además de los empresarios algunos destacados dirigentes nacionalistas como Ranade o Naoroji, que criticaban la saca de riqueza india que se producía con el fomento de las importaciones a la colonia y el veto a sus exportaciones. Esto se veía reflejado en numerosos impuestos, como el impuesto sobre las manufacturas de algodón indias de 1894⁵⁵.

Estas fueron, por lo general, las características de la primer Congreso Nacional Indio, que abarcaría el período comprendido entre su fundación (1885) y la partición de Bengala

⁵² *Ibidem*, p. 172.

⁵³ SARKAR, Sumit. *Modern India, 1885-1947*. 14a ed. Nueva Delhi: Macmillan, 2002. p. 90.

⁵⁴ Importante empresario indio, fundador del Grupo TATA, uno de los mayores conglomerados empresariales indios actualmente.

⁵⁵ MISRA, A. M. “‘Business Culture’ and Entrepreneurship in British India, 1860-1950”. *Modern Asian Studies*, 34/2 (2000) pp. 333-348.

(1905), que provocó una fuerte reacción nacionalista. Hasta entonces la política del Congreso fue moderada, leal al Imperio británico, y defensora de una igualdad en derechos más que propulsora de una súbita reforma en la colonia.

3.3. NUEVO SIGLO, NUEVAS ASPIRACIONES. LAS PRIMERAS DIVERGENCIAS Y LA LIGA MUSULMANA.

Tras esa etapa inicial de gran moderación, en el Congreso Nacional India empezaron a verse una serie de cambios que, más o menos, podríamos situar en esa época intermedia de cambio entre los siglos XIX y XX. Estos cambios vinieron, una vez más, provocados por la acción de las autoridades coloniales, en especial del que algunos han considerado uno de los peores virreyes de la India, lord Curzon, cuya preocupación fue más hacer grandes monumentos en la colonia tratando muy erráticamente los temas políticos y las relaciones con los movimientos nacionalistas cada vez más fuertes y con más apoyos. Hemos de tener en cuenta que, a pesar de las peticiones hechas durante los primeros años, la pobreza en el medio rural seguía siendo importante y la pérdida de riqueza de la colonia seguía acrecentándose. De hecho, el primer parlamentario indio en Westminster (elegido por la circunscripción de Central Fisbury, Inglaterra), Dadabhai Naoroji⁵⁶, presentó varias peticiones a la Cámara de los Comunes para que tomaran conciencia de los problemas de la *Joya de la Corona* británica, denunciando “*la deplorable fuga [de riqueza económica de la India]*” así como “*el agotamiento material de la India*”. Expuso, además, que todo lo que los europeos “*hacen es comerse la sustancia de la India [...] y cuando se marchan se llevan todo lo que han adquirido*”, frenando cualquier posibilidad desarrollo de y obligando a los universitarios a no poder poner en práctica los conocimientos adquiridos en sus estudios, pues “*no hay ningún lugar para ellos en su patria*”⁵⁷. Y era este sentimiento de impotencia el que precisamente iba calando en los nacionalistas de comienzos del siglo XX.

La acción del mencionado virrey Curzon no hizo sino acabar de caldear los ánimos de la población, siendo su decisión más polémica partir la gran región de Bengala en dos, pues su percepción era que la administración sería más eficaz si se dividía que si se mantenía unificada en toda la región, algo que finalmente se llevó a cabo en 1905. Esta medida, puesta en práctica sin tener en cuenta la opinión de la población indígena causó una oleada de protestas a las que se unieron masas de población que hasta el momento no habían

⁵⁶ SCHAMA, Simon. *Auge y caída... op. cit.*, pp. 326-327.

⁵⁷ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, p. 144.

simpatizado con el movimiento nacionalista. Bajo la justificación de estas protestas estaba nuevamente la acción británica en la India, que tendía a la unilateralidad sin hacer caso de las opiniones y las preferencias de las propias gentes de la colonia. Con ocasión de la partición, además, se lanzó una campaña *swadeshi*, hasta entonces muy poco practicada y sin apenas importancia. Se trataba de una campaña que promovía la compra de productos de origen y producción local frente a los productos importados de la metrópoli, y fue promovida por dirigentes nacionalistas, aunque algunos grupos terroristas se aprovecharon de la ocasión para realizar actos de violencia bajo el falso amparo del movimiento nacionalista que hasta el momento nunca había promovida la violencia⁵⁸. Se extendieron las sociedades secretas por gran parte de la India, la mayoría con el objetivo de atacar a los británicos, llegando en 1907 a atentar contra el tren en el que viajaba el principal consejero del virrey. Esta violencia se extendió a la propia metrópoli, donde hubo al menos un asesinato perpetrado por un estudiante punyabí del University College de Londres. Se produjo este atentado en el *Imperial Institute*, un edificio construido en 1887 para honrar el sentimiento imperial británico, y en él murió un sirviente que, curiosamente, era de origen indio⁵⁹.

Fue esta época de agitación, además, aquella en la que aparecieron las primeras divergencias dentro del Congreso Nacional Indio. Los líderes tradicionales del Congreso, aquellos educados bajo los preceptos occidentales, empezaron a ser claramente rechazados por algunos grupos nacionalistas que habían perdido ya la confianza en el Imperio británico y en su labor reformadora para con la colonia que, en realidad, había sido muy limitada. Empezaron estos grupos más extremistas a ganar repercusión, y nos referimos con el calificativo “extremistas” a su mayor radicalidad. Entre estos destacó Tilak, que lideraba un conjunto de nacionalistas cuyo sentimiento tenía un carácter tradicionalista frente al occidental del que estaban imbuidos los dirigentes del Congreso. Era esta una respuesta a la supuesta connivencia del primer Congreso con las autoridades británicas. Frente a la modernidad se miraba atrás, a tiempos pasados bastante idealizados, rechazando la evocación al liberalismo y el uso del inglés para propugnar la tradición y la lengua vernácula. No fue extraño entonces empezar a ver de nuevo vestidos tradicionales indios en sustitución de la “impuesta” moda británica, ni proclamas que invocaban la revitalización hindú con un carácter marcadamente religioso⁶⁰. Era un movimiento, pues, tradicionalista, que rechazaba

⁵⁸ *Ibidem*, pp. 178-180.

⁵⁹ HERMAN, Arthur. *Gandhi & Churchill. The epic rivalry that destroyed an Empire and forged our Age*. Londres: Arrow Books, 2009. pp. 163-165.

⁶⁰ RAG, Pankaj: “Indian Nationalism... *op. cit.*”, pp. 69-97.

la posición en la cual el Congreso se había situado. Apoyadas las campañas de boicot a los productos británicos por parte de Tilak y sus seguidores, se convocaron huelgas generales que tuvieron un seguimiento masivo, así como boicots a las instituciones administrativas, las escuelas y los tribunales, careciendo estos últimos de apoyo por parte de los sectores nacionalistas más moderados, pero participando en ellos sobre todo los estudiantes, minorías urbanas formadas, y las más clases bajas⁶¹. La idea de desarrollo y beneficio mutuo propagada por los británicos no era ya aceptada ni creída⁶², y prueba de ello la daban estos sectores que hacían una crítica del Imperio, pero también del principal movimiento nacionalista que no hacía nada por lograr mejoras efectivas para toda la población de la colonia.

Esta corriente crítica causó problemas internos al Congreso, pues el propio Tilak era miembro del mismo. Por primera vez en veinte años de existencia, había divergencia dentro del Congreso Nacional Indio, y esto llevó a problemas y conflictos internos. En 1907 el sector crítico encabezado por Tilak se escindió del Congreso. Algo después, en vista de sus ideas radicales y el apoyo que estaban recibiendo, Tilak fue encarcelado y condenado a 7 años de prisión, lo que explica por qué durante las dos primeras décadas del siglo XX el Congreso Nacional Indio y el movimiento nacionalista siguieran estando controlados cómodamente por los sectores más moderados y conservadores⁶³. De esto se beneficiaron el Imperio británico y las autoridades coloniales, que lograron prolongar en el tiempo a ese grupo de gente dialogante con la cual podrían entenderse mejor que con los grupos más radicales e intransigentes.

Aprovechando las primeras grietas que se veían en el Congreso, los británicos promovieron la formación de grupos nacionalistas musulmanes que compensaran la gran importancia que estaba logrando el Congreso de mayoría hindú. Es por esto que, alentado por las autoridades coloniales, en 1906 se fundó la Liga Musulmana, una organización nacionalista con carácter marcadamente musulmán⁶⁴ que con el tiempo tuvo su peso en el devenir de la colonia, pero siempre muy por debajo del que ostentó el Congreso Nacional Indio.

⁶¹ GALLUD JARDIEL, Enrique. *Historia breve de... op. cit.*, p. 152.

⁶² SCHAMA, Simon. *Auge y caída... op. cit.*, pp. 348-349.

⁶³ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, p. 181.

⁶⁴ CHAMBERLAIN, Muriel E. *La descolonización... op. cit.*, p. 38.

Se enfrentó estos primeros años del siglo XX, pues, el Congreso Nacional Indio a una serie de dificultades como la disidencia y el nacimiento de un sentimiento tradicionalista que divergía de las líneas establecidas por sus dirigentes. Se mostraba así su debilidad como partido extremadamente moderado, ya que la percepción que había en la gente del común era que presentaba una alianza con las autoridades británicas, lo que quedó claro con ese efímero auge de radicalismo que mostró Tilak, y que tuvo apoyos más transversales, desde gente formada, hasta las clases bajas. Sin embargo, todavía quedaban unos años más de ese Congreso dialogante y dispuesto a entenderse con el Imperio británico.

4. LAS PRIMERAS REFORMAS Y EL INICIO DEL CAMBIO.

La idea de empezar a ganar derechos políticos empezó a rondar la mente de algunos de los dirigentes nacionalistas. Tras una etapa de reivindicaciones sociales y jurídicas, el nacionalismo empezaba a evolucionar hacia posiciones que le hacían pensar en participar activamente en las instituciones legislativas y gubernamentales. Las presiones para lograr representación en los consejos legislativos fueron en aumento, y una serie de circunstancias llevaron a la metrópoli a aceptar una serie de reformas.

4.1. LA REPRESENTACIÓN INDÍGENA EN LOS ALBORES DE LA GRAN GUERRA.

La llegada al poder de los liberales en 1906 en Gran Bretaña llevó aparejado un ímpetu reformista que hasta ese momento había sido desconocido en la metrópoli, y que se extendió a las colonias del Imperio británico. De esta forma, las autoridades gubernamentales fueron cambiando, llegando a la Secretaría de Estado para la India un liberal y reformista convencido, John Morley, quien implantaría unas reformas acordes con algunas de las demandas que hacía el Congreso Nacional Indio. Esta comprensión de los problemas de la colonia fue inmediata por parte de Morley, tanto es así, que como gesto el recién nombrado Secretario de Estado se propuso nombrar dos indios como asesores o consultores en su consejo⁶⁵.

En esa búsqueda de reformar el *statu quo* de la India, donde algunas voces se habían alzado ya contra el Imperio y sus formas de administrar y gobernar la colonia, Morley en colaboración con el virrey Minto empezó a elaborar un plan de trabajo que llevara a introducir las reformas necesarias que aliviaran la presión del Congreso y con ello pudiera

⁶⁵ MOORE, R. J. "John Morley's Acid Test: India, 1906-1910". *Pacific Affairs*, 40/3-4 (1967-1969) pp. 333-340.

reconducirse la situación de descontento que se había producido desde la partición de la región de Bengala. La verdad es que ese ansia era compartido por ambos personajes, tanto el Secretario de Estado que actuaba desde la metrópoli, como por el propio virrey que, establecido en la colonia, palpaba las secuelas del mandato del anterior virrey, el ya mencionado lord Curzon, que había enrarecido fuertemente el ambiente colonial al establecer unas formas de gobierno ciertamente autoritarias y muy cerradas a cualquier influencia de las élites de poder locales, entre las que se encontraban los líderes del Congreso, pero también los cerca de quinientos príncipes que habían visto bastante degradada situación⁶⁶. Y es que si bien el poder efectivo de estos gobernantes era más bien reducido, la actitud autócrata de Curzon les había llevado a perder el prestigio que aún conservaban en los territorios que nominalmente regían.

Resultado de esas aspiraciones de cambio, en 1909 se aprobó la *Indian Councils Act* (o *Ley de Consejos de la India*), conocida coloquialmente y en la historiografía como *Ley o Reforma Morley-Minto*, haciendo referencia a los dos hombres que la elaboraron⁶⁷. A pesar de redactarse en conjunto por Morley y Minto y que ambos han sido presentados como colaboradores por las investigaciones, hemos de decir que entre ambos hubo una serie de discrepancias en las discusiones sobre cómo debería ser la reforma. El carácter que se pretendía dar a la misma variaba según a cuál de los dos nos acercáramos. Así, el virrey Minto pretendía crear una serie de consejos provinciales que representaran fielmente la composición de la sociedad tradicional de la India, y que sirvieran de órgano de debate entre los distintos grupos sociales, como los príncipes, los grandes terratenientes, y las castas más altas dentro de la jerarquía social. Era este un intento por entenderse con las distintas clases que conformaban la India, probando las buenas intenciones en lo referido a respetar el orden tradicional de la colonia. Proponía John Morley, en cambio, una reforma de más profundidad, en la que se avanzara en el proceso de preparación de los indios para un futuro autogobierno, siendo este el proyecto que se llevó a cabo definitivamente⁶⁸.

La reforma, cuyo principal valedor fue sir Morley, no creó una asamblea legislativa que controlara la acción gubernamental ni tuviera prerrogativas en materia de elaboración y aprobación de leyes. Manteniendo el modelo de los *darbar* (aquellas grandes reuniones de notables rindiendo pleitesía a la Corona británica), se establecieron unas mayorías indias no

⁶⁶ *Ibidem*.

⁶⁷ PASTOR SANTIMILLÁN, Ana. *La Descolonización: el Tercer Mundo*. 2a Ed. Madrid: Akal, 1995. p. 36.

⁶⁸ MOORE, R. J. "John Morley's... *op. cit.*, pp. 333-340.

oficiales en las asambleas provinciales, cuya capacidad de influencia fue sin embargo mínima⁶⁹. Esas mayorías indígenas eran precisamente denominadas *no oficiales* por su limitado campo de acción, aunque les ayudó a ganar algunas competencias que hasta entonces no habían tenido, como estudiar y debatir mínimamente los presupuestos⁷⁰, una reivindicación que vimos más arriba venía haciéndose desde la propia fundación del Congreso Nacional Indio.

La elección de los representantes fue ampliamente debatida, sobre todo el cómo deberían ser elegidos. Se llegó a un punto de acuerdo, estableciendo un sistema de elección indirecta a través del cual los miembros de varios organismos como los consejos municipales, las cámaras de comercio o las universidades elegirían a los representantes en las asambleas provinciales. Planteó Minto, además, que se estableciera una segregación a la hora de seleccionar los citados miembros de las asambleas provinciales, de forma que las minorías pudieran defender sus intereses al igual que el mayoritario grupo hindú⁷¹. Haciendo un claro guiño a la comunidad musulmana, pues en esa clave hemos de ver la segregación electoral, las Reformas Morley-Minto introdujeron por primera vez una segregación de los electorados reservando partes minoritarias de los consejos provinciales a los grupos musulmanes⁷².

Gracias a esta reforma los ánimos del nacionalismo fueron paulatinamente calmándose, viéndose la misma como una gran victoria para los nacionalistas, sobre todo el Congreso Nacional Indio, que veían en aquella nueva ley la culminación de una serie de reivindicaciones por las que llevaban mucho tiempo luchando. De esta forma, el Congreso abandonó la política de agitación iniciada en 1905, más aún desde 1911 cuando el recién proclamado emperador Jorge V en su visita a la India (la única visita de un monarca británico a la colonia hasta entonces) anunció la revocación de la partición de Bengala. Se estableció por aquel momento además una nueva capital, Nueva Delhi, una ciudad construida *ex novo* en las inmediaciones de la antigua Delhi, y que supuso un claro mensaje para los musulmanes, con los cuales la Corona y las autoridades coloniales querían estrechar sus vínculos⁷³.

⁶⁹ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, p. 183.

⁷⁰ MOORE, R. J. "John Morley's... *op. cit.*", pp. 333-340.

⁷¹ *Ibidem*.

⁷² METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, p. 183.

⁷³ *Ibidem*, pp. 183-184.

Acabó, de esta forma, la primera década del siglo pasado con un cambio claro en la dinámica del Raj británico⁷⁴, que sufrió una serie de cambios que satisficieron las peticiones del nacionalismo al dar una mayor representatividad a la población indígena. ¿Cuánto duraría esa calma? Esta es la cuestión que debemos responder ahora, pues no tardó en estallar el mayor conflicto bélico hasta entonces, la Gran Guerra, la cual afectó en alguna medida a la India.

4.2. LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL Y SUS EFECTOS: LA PETICIÓN ABIERTA DE AUTOGOBIERNO.

Poco recorrido tenían las Reformas Morley-Minto cuando en 1914 estalló la Primera Guerra Mundial. Ese mismo año Gran Bretaña junto con todo su Imperio declaró la guerra las potencias centrales, una declaración de guerra que fue rápidamente aceptada por los partidos de la India. Fueron los años de la Gran Guerra cruciales para la extensión de las expectativas indígenas sobre el régimen de autogobierno que podrían llegar a alcanzar tras el conflicto bélico. Fue en ese preciso momento, iniciada la Primera Guerra Mundial cuando se dio la reunificación de las distintas ramas en las que los movimientos nacionalistas se habían dividido. Tanto las facciones moderadas como las radicales volvieron a unirse, así como las dos grandes marcas nacionalistas del momento: el Congreso Nacional Indio y la Liga Musulmana⁷⁵.

En primer lugar, entre todos estos hechos, hemos de destacar la unidad que consiguió dársele al movimiento nacionalista de nuevo, algo en lo que tuvo una gran importancia una mujer europea, Annie Besant. La implicación de esta mujer en los asuntos políticos de la India da imagen del interés que los europeos iban ganando por las colonias y en especial la India, cuyas realidades iban siendo cada vez más conocidas. Estuvo Besant desde su llegada a la India preocupada por las diferencias religiosas en el seno del nacionalismo, por lo que promovió la adopción del *teosofismo* como medio para unir todas las confesiones bajo un mismo halo espiritual. Pero lo que de verdad aportó Besant fue la preocupación por imbuir a las futuras generaciones de los ideales nacionalistas, pues estaba por entonces clara la importancia que el sistema educativo tendría después para el desarrollo del nacionalismo⁷⁶. Para lograr esto empezó a crear centros de enseñanza donde daba lecciones de democracia y

⁷⁴ Recordemos el *Raj* es la denominación de la colonia británica en la India desde 1858, cuando el Gobierno de Su Majestad pasó a controlar los asuntos coloniales en detrimento de la East India Company.

⁷⁵ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, p. 185.

⁷⁶ WATT, Carey A. "Education for National Efficiency: Constructive Nationalism in North India, 1909-1916". *Modern Asian Studies*, 31/2 (1997) pp. 339-374.

constitucionalismo, fundando no mucho más tarde las asociaciones *Sons of the India* y *Daughters of the India* cuya finalidad era implantar desde la niñez los principios del nacionalismo indio a los más pequeños. Luchó, además, por fundar una universidad puramente indígena, cuyo nombre sería *Universidad Nacional India*, resultando finalmente un proceso fallido⁷⁷.

Aprovechó Besant la salida de prisión del radical Tilak en 1917 para lograr un aliado a su causa⁷⁸, la cual estaba ganando mucha repercusión y muchísimos seguidores. Eran propuestas las de Besant nuevas en el escenario político de la India, saliendo muchas de ellas del camino marcado por el Congreso Nacional Indio, cuyos dirigentes más moderados estaban dando el relevo a los más jóvenes, más receptivos a estas ideas que a las defendidas por aquel primer Congreso moderado del que ya hablamos. De esa alianza entre Besant y Tilak surgió la *Home Rule League*, en la cual sus fundadores quisieron ver incluidos tanto a hindúes como a musulmanes, en un intento por unificar el movimiento nacionalista. Se luchó desde esta asociación, que se extendió rápidamente por toda la colonia bajo el sistema de delegaciones, por una reforma radical de la colonia, tratando temas de índole social (prohibición de arreglar matrimonios entre menores) y, sobre todo, político, proponiendo un sistema de elección en grados basado en el sufragio universal masculino y femenino para la elección de los gobernantes locales, y restringiendo el acceso al voto progresivamente a medida que se aumentaba la responsabilidad de los cargos a ser elegidos. Proponía, además, la implantación de un sistema federal en la India en cuya cúspide habría un Parlamento federal que trataría los asuntos tocantes a todo el país. Todas estas propuestas fueron defendidas por Annie Besant, protagonista indiscutible en esa época, que utilizó técnicas de propaganda muy novedosas en la India por entonces, como los artículos en prensa, la publicidad, los mítines (a los que la afluencia era masiva), panfletos, etc. Fue esta una verdadera revolución dentro del movimiento nacionalista por su nuevo conjunto de propuestas, entre los que se encontraba ya la autodeterminación y el autogobierno, pero también por sus nuevas formas de expresión, cuyo objetivo era llegar a toda la población para lograr una movilización masiva.⁷⁹

⁷⁷ STAFFORD MORTIMER, Joanne. "Annie Besant and India, 1913-1917". *Journal of Contemporary History*, 18/1 (1983) pp. 61-78.

⁷⁸ HERMAN, Arthur. *Gandhi & Churchill. The epic rivalry that destroyed an Empire and forged our Age*. Londres: Arrow Books, 2009. p. 223.

⁷⁹ STAFFORD MORTIMER, Joanne. "Annie Besant... *op. cit.*", pp. 61-78.

Esta nueva forma de acercarse al público caló entre las distintas tendencias del Partido del Congreso. En 1917 se creó el *All India Home Rule League*, cuya membresía llegó a ser rápidamente de 60 mil afiliados, siendo tal su repercusión que las autoridades pusieron a Besant junto con el editor de su periódico bajo arresto domiciliario, el cual se prolongó por la proliferación cada vez más frecuente de estallidos de violencia incontrolables. Este cautiverio fue tremendamente contestado por la opinión pública, a la cual Besant se había ganado, llegando más tarde a ser elegida presidenta del Congreso Nacional Indio. Por primera vez se veía una opinión unánime entre los analistas: “*hindúes, musulmanes, extremistas y moderados, políticos y príncipes-todos parecían estar unidos en su deseo de autogobierno*”. Este guante fue cogido por las autoridades británicas, que veían en aquel momento “sustanciales avances” en la implantación del autogobierno en la India, en un proceso que había arrancado en 1909 con la Ley de Consejos.⁸⁰

Este encumbramiento de Besant fue importantísimo, más si vemos el escenario en el que se produjo. Y es que, como vimos, la India estaba totalmente involucrada en la Primera Guerra Mundial. Cerca de un millón de soldados fueron reclutados para servir en Próximo Oriente, pero sobre todo en Francia; los impuestos subieron entre un 10 y un 15 por 100 anual entre 1916 y 1918; y el esfuerzo de la escasa industria fue tremendo para avituallar al ejército, lo que provocó una salida de recursos que condujo a una gran carencia de alimentos para la población. La marcha de las tropas al frente, curiosamente, no supuso un estallido de la violencia generalizada, ni siquiera de la comunidad musulmana contra cuyo califa se luchaba. De hecho, la Liga Musulmana estaba preocupada entonces negociando un pacto con el Congreso Nacional Indio.

Se negoció ese pacto en 1916. A la vez que Annie Besant trataba de reunificar las distintas facciones del Congreso Nacional Indio acercándose a los extremistas de Tilak, se produjo un congreso/comité en la ciudad de Lucknow, donde los dirigentes nacionalistas de ambos grupos, Liga y el Congreso, trataron de llegar a algún acuerdo. Sus peticiones en aquel momento eran las mismas, reduciéndose a la aparentemente simple obtención de la capacidad para lograr el autogobierno en la India. Divergían estos en un único aspecto por lo general: el Congreso tenía un carácter más generalista en el sentido de querer llegar a toda la población india, mientras que la Liga Musulmana abogaba por que cada partido mantuviera la influencia y la interlocución con el colectivo al que cada uno, teóricamente,

⁸⁰ *Idem.*

representaba. Fruto de esas negociaciones, y buscando lograr un objetivo compartido, la Liga Musulmana y el Partido del Congreso decidieron sellar un pacto, el conocido Pacto de Lucknow, a través del cual formaron una alianza cuyo fin era lanzar unísonamente sus reivindicaciones al Gobierno británico. Era este un punto clave, y la culminación de los deseos de muchos como la propia Annie Besant. Por primera vez los dos movimientos nacionalistas mayoritarios aparcaron sus diferencias y se unieron en la lucha por el autogobierno indio⁸¹. Se estableció, pues, una agenda política común que incluía la exigencia de la elección de mayorías indígenas oficiales en todos los consejos, un derecho a voto más amplio, y la segregación electoral de las comunidades hindú y musulmana, siendo esta última una victoria para la Liga Musulmana al ver garantizados en el pacto puestos de representación. Además, se introdujo la idea de *ponderación electoral* de forma que en aquellas regiones donde había amplias mayorías musulmanas o hindúes se compensara el peso representativo. De esta forma, por ejemplo, en la Provincias Unidas (norte de la India), los musulmanes lograrían cerca del 50 por 100 de los escaños cuando su peso poblacional no superaba el 14 por 100⁸².

Este período bélico fue, por lo que hemos visto, tremendamente importante para las aspiraciones nacionalistas. Los anhelos de concesiones tras la guerra aparecieron rápidamente como la hipotética recompensa que los indios ansiaban tras los esfuerzos hechos durante el conflicto, siendo esta la justificación del apoyo dado por los nacionalistas a la Corona, unos nacionalistas que no comprendieron que precisamente aquella guerra pretendía mantener la fortaleza del orden colonial⁸³. La extensión del nacionalismo hacia todas las capas de la población que comenzó fue imparable, así como el esfuerzo de la Liga Musulmana y el Congreso por entenderse e ir juntos por un mismo camino. Las autoridades ante esto empezaron a hacer vagas promesas de autogobierno que desembocarían ulteriormente en un “gobierno responsable” dirigido por los indios⁸⁴.

5. EL PERÍODO ENTREGUERRAS Y EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA NACIONAL INDIA.

Acabada la Primera Guerra Mundial los partidos nacionalistas esperaban impacientes la inmediata concesión de derechos de autogobierno para la India a cambio de la importante

⁸¹ OWEN Hugh F. “Negotiating the Lucknow Pact”. *The Journal of Asian Studies*, 31/3 (1972) pp. 561-587.

⁸² METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, p. 187.

⁸³ GALLUD JARDIEL, Enrique. *Historia breve de... op. cit.*, p. 162.

⁸⁴ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, p. 188.

ayuda dada al Imperio británico durante la Gran Guerra. El apoyo a estas reivindicaciones empezaba a verse ya en el escenario internacional. No en vano, el presidente norteamericano Woodrow Wilson expuso en uno de sus famosos *Catorce Puntos* (1918) su rechazo frontal al colonialismo, en defensa de la autodeterminación de los pueblos y de la democracia⁸⁵. Sin embargo, aquel autogobierno que parecían alcanzar no acababa de llegar, siendo el producto de esa tardanza el despertar de la conciencia nacional india. Fue el período de entreguerras el verdadero momento en el que el nacionalismo logró recoger los frutos que antes había sembrado: un apoyo masivo e incondicional por parte de la población y una fuerza como la que hasta entonces no había ni siquiera imaginado. Clave en esto fue una figura que hoy es considerada de las más influyentes del siglo XX, Mohandas Gandhi, que hasta la independencia sería el guía del movimiento nacionalista indio.

5.1. 1919 Y EL ENCUMBRAMIENTO DE GANDHI.

Las autoridades británicas anunciaron tan temprano como 1917 su firme disposición a crear las condiciones para que se diera un autogobierno efectivo en la India, lo que supondría una ruptura con el modelo anterior de los durbar. Era este el resultado de la petición conjunta de autonomía por parte de los todos los grupos nacionalistas tras el Pacto de Lucknow, lo que llevó ineludiblemente a los oficiales británicos a negociar con los políticos locales una serie de reformas que implantaran progresivamente elementos de autogobierno. El objetivo era dar con el tiempo a la India el estatus de *Dominio* que muchas otras colonias como Canadá, Australia e incluso Sudáfrica ya poseían, y que se traducía en una amplia autonomía para las autoridades indígenas en el gobierno dentro del marco del Imperio británico. Tanto el Secretario de Estado en ese momento, Edwin Montagu, como el virrey lord Chelmsford convinieron en la necesidad de que la gente formada de la colonia empezara a familiarizarse con los asuntos de gestión política. Era para esto imprescindible que los indios educados empezaran a tomar responsabilidades y ganaran experiencia en la tarea de llevar el peso del gobierno de la India, como así lo defendieron en el *Informe Montagu-Chelmsford* que presentaron al Parlamento británico en 1918, y gracias al cual se introdujo el modelo de la *díarquía*⁸⁶, que quedó finalmente implantada con la *Government of India Act* de 1919. Se trataba de un modelo que debería ser revisado tras una década en funcionamiento, y que

⁸⁵ GRIMAL, Henri. *Historia de las descolonizaciones del siglo XX*. Madrid: Iepala, 1989. p 18.

⁸⁶ *Ibidem*, pp. 191-192.

establecía un nivel intermedio de autonomía para la India a medio camino entre la situación previa y el destino marcado que era llegar a ser un territorio en régimen de Dominio⁸⁷.

El resultado de la reforma de 1919 fue el acrecentamiento de las competencias de los órganos de gobierno provinciales, que recibieron competencias para actuar en algunos campos como la educación⁸⁸, a la vez que se les permitía organizar la recaudación de impuestos. El gobierno central de Nueva Delhi mantendría algunos poderes como el orden público, y se amplió el censo electoral para la elección de las cámaras provinciales alcanzando al 10 por 100 de la población. Estas reformas habrían sido felizmente aceptadas por los partidos nacionalistas si no hubiera sido por el escenario posbélico, en el cual las autoridades británicas aprovecharon la situación para mantener una serie de medidas represivas aplicadas durante el período 1914-1918, entre las cuales se encontraban la posibilidad de encarcelar indios sin juicio previo por períodos largos de tiempo, o el registro arbitrario de domicilios de población indígena⁸⁹. El contraste entre el avance en derechos políticos y el mantenimiento de estas leyes de control llevó a que la población india liderada por los movimientos nacionalistas pidiera un mayor grado de libertad ante aquella situación de control férreo por parte de las autoridades.

Esta lucha por rebajar las condiciones de control llevó a la proliferación de *hartal*, movilizaciones parecidas a las huelgas generales⁹⁰, así como a marchas masivas a las grandes ciudades acompañadas de estallidos de violencia que tuvieron una gran repercusión⁹¹. La concentración que en este período tuvo mayor relieve fue la que se produjo en Amritsar (noroeste de la India), donde una gran multitud se reunió en el *Jallianwalla Bagh*, una plaza ajardinada y rodeada por muros que contaba únicamente con cuatro pequeñas entradas, para manifestarse pacíficamente contra la prohibición del derecho de reunión que establecían aquellas leyes represivas de las que hablamos. Como medida ejemplarizante, el general Reginald Dyer, un veterano dirigente del ejército, encabezó la marcha de cincuenta cañoneros por las calles de Amritsar hasta llegar al punto de la reunión, donde había congregadas alrededor de 20 mil personas a vista de las estimaciones posteriores. Ligeramente pasadas las 17:00, treinta segundos después de llegar al lugar y sin hacer ningún aviso ni advertencia, Dyer ordenó a sus tropas abrir fuego sobre aquella multitud pacífica,

⁸⁷ LEGG, Stephen. "Dyarchy: democracy, autocracy and the scalar of sovereignty of interwar India". *Comparative Studies of South Asia, Africa and the Middle East*, 36/1 (2016) pp. 44-65.

⁸⁸ CHAMBERLAIN, Muriel E. *La descolonización... op. cit.*, p. 39.

⁸⁹ GALLUD JARDIEL, Enrique. *Historia breve de... op. cit.*, p. 163.

⁹⁰ CHAMBERLAIN, Muriel E. *La descolonización... op. cit.*, pp. 39-40.

⁹¹ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, p. 192.

desarmada y sin escapatoria⁹². Tras diez minutos exactos Dyer miró su reloj y mandó cesar el fuego, abandonando después el lugar, donde dejaron 379 personas muertas y cuatro veces ese número de personas heridas⁹³. Entre estas había hombres, mujeres y niños de todas las condiciones, muchos de ellos campesinos. A esta matanza le siguieron duras campañas de represión amparadas por la *ley marcial* que se impuso, así como el corte suministros a la ciudad de Amritsar como castigo por la concentración⁹⁴. El propio Dyer reconoció más tarde que si hubiera podido introducir los cañones que portaba en la plaza las bajas habrían sido mucho mayores⁹⁵, algo que se reprochó sin ningún tipo de humanidad⁹⁶.

Las autoridades metropolitanas reaccionaron con escepticismo ante el acontecimiento. Era un suceso insólito y sin precedentes en la historia del Raj británico y como algunos han señalado certeramente fue “el momento decisivo en el que los indios se alienaron frente al dominio británico”⁹⁷. Este hecho se convirtió en el símbolo de la lucha anticolonial y la resistencia india en adelante. Dyer fue obligado a dimitir tras aquel brutal ataque, aunque nunca se arrepintió siendo recibido en Londres como un héroe con una recompensa de treinta mil libras esterlinas. Fue la *Masacre de Amritsar*, como se ha dado en recordar este suceso, la puntilla para los británicos en la India. Nadie creía ya en sus buenas intenciones ni su capacidad para transformar la colonia en un Estado desarrollado y autónomo. El cuestionamiento de la dominación británica era ya altísimo⁹⁸. Fue en ese año 1919 cuando una figura que se mantenía en segundo plano tomó protagonismo. Se trataba de Gandhi, cuyos objetivos eran lograr el autogobierno y llevar a cabo una reforma moral de la India en base a los preceptos morales tradicionales de su cultura.

Era Gandhi un personaje peculiar. Nacido en el seno de una familia burguesa, abandonó a su esposa para irse a estudiar Derecho a Londres, ejerciendo tras graduarse como abogado de residentes indios en Sudáfrica. Seguidor de Tolstoi, poco a poco fue apreciando las maldades del materialismo occidental, al que abiertamente criticó, idealizando una

⁹² SAYER, Derek. “British Reaction to the Amritsar Massacre, 1919-1920”. *Past & Present*, 131 (1991) pp. 130-164.

⁹³ HERMAN, Arthur. *Gandhi & Churchill. The epic rivalry that destroyed an Empire and forged our Age*. Londres: Arrow Books, 2009. p. 243.

⁹⁴ HYAM, Ronald. *Britain's declining empire. The road to Decolonisation 1918-1968*. Cambridge: Cambridge University Press, 2006. p. 35.

⁹⁵ SAYER, Derek. “British Reaction... *op. cit.*”, pp. 130-164.

⁹⁶ SCHAMA, Simon. *Auge y caída... op. cit.*, p. 351.

⁹⁷ SAYER, Derek. “British Reaction... *op. cit.*”, pp. 130-164.

⁹⁸ BETTS, Raymond F. *Decolonization*. 2a Ed. Nueva York; Londres: Routhledge, 2004. p. 15.

sociedad tradicional india⁹⁹, en cuyas virtudes veía la pureza del alma. La vuelta a esa tradición, a ese pasado idealizado, llevó a Gandhi a luchar en su vuelta a la India por la vuelta a la vida en la aldea autosuficiente, sin depender de nadie, como forma de resarcirse moralmente tras el contacto con los males occidentales. Chocaba esto con el joven trajeado que se había movido por Londres y Sudáfrica, pero es que la evolución en el pensamiento de Gandhi le llevó a transformarse radicalmente con el paso de los años. Para lograr ese cambio moral que buscaba, Gandhi veía necesario liberarse de yugo británico. Para él, la liberación era un medio, no un fin en sí mismo como lo era para sus compañeros nacionalistas. Sin embargo, Gandhi logró un público en el que colocar su mensaje¹⁰⁰, lo que le llevó a ganar el apoyo de un Congreso Nacional Indio cada vez más radicalizado¹⁰¹.

Sin embargo, el primer apoyo a Gandhi hemos de verlo, paradójicamente, en la comunidad musulmana. Acabada la Gran Guerra y desmembrado el Imperio turco, surgió en la India en movimiento Khilafat, defensor de la gran comunidad musulmana, en el cual Gandhi estuvo cada vez más involucrado. No nos debería resultar extraño, en cambio, que un nacionalista hindú fuera defensor de un movimiento que buscaba proclamar un califato panislámico, pues su apetencia era lograr unir a los nacionalistas, en un proceso similar al que trató de poner en marcha Annie Besant y que se concretó en el Pacto de Lucknow. Se pretendían estrechar lazos, y esto indica también la determinación de Gandhi, al igual que todos los miembros del Congreso Nacional Indio, de ejercer una representación de todos los indios, no solo de la comunidad hindú. Era Gandhi defensor de los musulmanes, pues creía que sus costumbres deberían ser respetadas al igual que las hindúes. Empezaba por entonces a verse en la mente de Gandhi la idea de la no-cooperación pacífica como forma de plantar cara al Imperio. Para 1920, con todo el apoyo que había ido recabando, Gandhi era ya un referente dentro de un Partido del Congreso cuyas tesis eran cada vez más rupturistas¹⁰².

Alcanzada esa posición relevante en el Partido del Congreso, Gandhi puso en marcha aquellas medidas que para él eran necesarias en el intento por lograr el *swaraj*, el autogobierno, una expresión que ya utilizada por los extremistas de Tilak en 1906, empezaba a ser cada vez más común en el lenguaje político de la India.

⁹⁹ USECHE, Óscar. “La resistencia social India y el bien de todos. Aportes de Gandhi para una economía noviolenta”. *Polis: Revista Latinoamericana* 15/43 (2016) pp. 67-87.

¹⁰⁰ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, p. 193.

¹⁰¹ HOBBSAWM, Eric. *Historia del siglo XX*. 8a Ed. Barcelona: Crítica, 2017. p. 214.

¹⁰² BROWN, Judith Margaret. *Gandhi. Prisoner of Hope*. New Haven y Londres: Yale University Press, 1989. pp. 140-142.

5.2. UNA DEMOSTRACIÓN DE FUERZA: LA NO-COOPERACIÓN O SATYAGRAHA.

El líder moral del Congreso, Gandhi, había comprendido cuáles eran las debilidades del Raj. El funcionamiento de la maquinaria de la colonia se mantenía gracias a la fiel cooperación de la población india¹⁰³. Y es que para los británicos este giro que parecía darse hacia la no-cooperación era un dilema al que nunca se habían enfrentado hasta aquella década de 1920. La experiencia en el trato con los nacionalistas había llevado a dos conclusiones hasta entonces, y era que el nacionalismo podía ser aplacado: a los moderados podía atraérseles con la formulación de tímidas reformas, incluso en algunos casos podían ser abiertamente ignorados sin consecuencias; y a los más extremistas o revolucionarios se les encarcelaba, como se hizo con Tilak. Sin embargo, la situación a la que se enfrentaban ahora era bien distinta. ¿Cómo podía responderse a la no-cooperación? Las autoridades de la metrópoli, ajenas a la realidad de la colonia y el auge nacionalista, proponían utilizar la represión. Las autoridades de la colonia, en cambio, preferían el diálogo y ganarse el favor de la gente con el mantenimiento de la diarquía buscando que no estallaran más oleadas de violencia¹⁰⁴.

Gandhi llegó a entrevistarse con el recién nombrado virrey, lord Reading, quien rápidamente comprendió que no se enfrentaba a un abogado occidentalizado como lo eran los anteriores líderes del Congreso. Era este Gandhi un fanático idealista que tenía una fuerza y un potencial de apoyo hasta entonces desconocido, y que había hecho del nacionalismo un movimiento transversal en el que empezaba a participar toda la población, más allá de su religión o su casta¹⁰⁵. Para él la única vía posible desde entonces era la no-cooperación sin violencia¹⁰⁶, y es sencillo averiguar por qué. La violencia era la justificación de las autoridades para aplicar la represión con la que el movimiento nacionalista había sido aplacado previamente, por lo que la única forma de ganar algo era resistir pasivamente y de forma pacífica. Era esta vía la *satyagraha*, un concepto que englobaría esas ideas de no-cooperación sin violencia. Esto ya había sido puesto en práctica por Gandhi en su tiempo en Sudáfrica, y fue perfeccionándose con el tiempo. Seguía dos ideas principales: no usar la violencia, absteniéndose en sus acciones el individuo de causar cualquier daño al oponente;

¹⁰³ *Ibidem*, p. 145.

¹⁰⁴ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, p. 193.

¹⁰⁵ PIÑEIRO, Elena. "La importancia del...*op. cit.*

¹⁰⁶ BROWN, Judith Margaret. *Gandhi. Prisoner of Hope*. New Haven y Londres: Yale University Press, 1989. p. 146.

y el sacrificio propio que el individuo ha de llevar a cabo para lograr aquello que se propone¹⁰⁷.

En uno de los comités del Congreso Nacional Indio celebrado en 1920 Gandhi expuso abiertamente su propuesta para lanzar una campaña de no-cooperación contra la autoridad británica. En su exposición, Gandhi mostró las diferentes etapas que la campaña debería seguir: el primer lugar, la dimisión de todos los indios que se encontraran en puestos importantes de la administración, renunciando a sus títulos y cargos, a lo que seguiría la no participación en las elecciones a los órganos legislativos que se organizaron bajo el amparo de la ley de 1919. Se esperaba, además, que los miembros de escuelas y universidades, tanto profesores como alumnos, abandonaran sus centros de enseñanza en toda la India uniéndose a la campaña. Se propugnaba también acabar con los productos británicos en la India, lanzándose una campaña *swadeshi* que frenara el comercio de productos metropolitanos, los cuales debían ser sustituidos por bienes producidos en la propia colonia. Muchos de los oyentes de aquella exposición parecieron quedar escandalizados, entre ellos, Annie Besant, que veía en aquel movimiento una gran carga de extremismo. La resolución se votó, siendo aprobada por un margen de doce votos (144 votos a favor y 132 en contra). Una nueva época había comenzado en la lucha nacionalista, la época de la no-cooperación¹⁰⁸.

En efecto, las medidas propuestas por Gandhi se pusieron en marcha en la primera campaña de no-cooperación que arrancó en 1921. La aceptación de las mismas y las dificultades de las autoridades coloniales para mantener su posición fueron claras. Si nadie cooperaba con el Estado, el Estado se paralizaría, como de hecho ocurrió. En 1922 se llamó a la desobediencia civil en ese programa de no cooperación que había lanzado¹⁰⁹, provocándose en ese momento una extensión de la violencia que Gandhi no había previsto y que no pudo controlar. Ese año de 1922 se produjo la matanza de Chauri Chaura, que mostró el caos que el movimiento podía llegar a alcanzar sin no se controlaba, y que llevó a la opinión pública india a rechazar la no-cooperación, lo cual fue aceptado por Gandhi que abandonó aquella campaña que él mismo había lanzado. Sin gran apoyo por entonces, fracasada la no-cooperación como forma de lograr el *swaraj*, Gandhi fue encarcelado por sedición, relajándose la situación. Tanto Gandhi como los británicos entendieron entonces

¹⁰⁷ LÓPEZ MARTÍNEZ, Mario. "Gandhi: Política y Satyagra", *Ra Ximhai*, 8/2 (2012) pp. 39-70.

¹⁰⁸ HERMAN, Arthur. *Gandhi & Churchill. The epic rivalry that destroyed an Empire and forged our Age*. Londres: Arrow Books, 2009. pp. 264-265.

¹⁰⁹ BROWN, Judith Margaret. *Gandhi. Prisoner of Hope*. New Haven; Londres: Yale University Press, 1989. p. 163.

que había líneas no traspasables, una de ellas la violencia que surgió, y la cual no debería volver a ser puesta en práctica. Las relaciones entre el Congreso y las autoridades coloniales volvieron entonces a su cauce, estabilizándose. De hecho, sus dirigentes encarcelados fueron tratados con todas las comodidades para que no corrieran rumores de malos tratos. Gandhi fue condenado a 6 años de prisión, y el movimiento nacionalista se enfrió abruptamente. Desde entonces y hasta 1947 el comportamiento del nacionalismo sería variable, discontinuo en las protestas, muy intermitente¹¹⁰.

Quedo clara por entonces la fuerza que podía alcanzar el movimiento nacionalista si se lo proponía, más aún desde la adopción de los postulados más extremistas que se vio cuando acabó la Primera Guerra Mundial. La voluntad de Gandhi de mantener el pacifismo contribuyó a frenar aquella violencia que se formó, y que puso de manifiesto la debilidad de las autoridades contra la fortaleza de una población que creía ya indudablemente en su fuerza y que tenía en mente una meta inamovible: el swaraj o autogobierno que propugnaba Gandhi.

A pesar de tener que cumplir condena hasta 1928, en un acto de benevolencia, se acordó el indulto a Gandhi, que salió de prisión en 1924, habiendo cumplido dos años de condena frente a los seis que inicialmente se le habían impuesto. Desde ese momento, alejado del primer plano político, se dedicó a fundar asentamientos rurales donde enseñaba a sus seguidores los valores tradicionales de la India, así como los principios no-cooperativos¹¹¹. Fue ésta, por tanto, una etapa de relajación, en la que la brecha nacionalistas-autoridades británicas pareció hacerse menos profunda, sobre todo por la tranquilidad que en aquel momento se vivía en el subcontinente indio. Sin embargo, la actitud de Gandhi, como vemos, no varió sustancialmente, pues mantuvo su aspiración de hacer comprender a toda la población india el mecanismo de funcionamiento de la no-cooperación.

Fue por entonces cuando las autoridades británicas empezaron a pensar en revisar el sistema de la diarquía, que no olvidemos, debía ser revisado diez años después de ser establecido. Para estudiar el recorrido de aquel sistema se creó la *Comisión Simon* en el Parlamento británico, en la cual no hubo ningún representante indio. El Partido del Congreso rechazó esa comisión parlamentaria y estableció como su meta definitiva la independencia total.¹¹² Aquella aspiración de lograr autonomía dentro del Imperio quedaba atrás, y el signo de aquel cambio eran los nuevos dirigentes del Congreso, Gandhi, el líder espiritual, y

¹¹⁰ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, pp. 207-209.

¹¹¹ CHAMBERLAIN, Muriel E. *La descolonización... op. cit.*, p. 166.

¹¹² GALLUD JARDIEL, Enrique. *Historia breve de... op. cit.*, p. 167.

Jawaharlal Nehru, el nuevo presidente del partido. El anuncio inmediato del Congreso fue una nueva campaña de no-cooperación (sería la segunda tras la de 1921-1922), haciendo estallar el mayor de los miedos por parte de las autoridades británicas, que recordaban la violencia que había desatado años antes. Como respuesta, el Gobierno británico se planteó hacer nuevas concesiones, para lo que anunció la celebración de una serie de reuniones, las tres Conferencias de la Mesa Redonda a celebrarse en 1930, 1931 y 1932, en las que los representantes de los diversos movimientos nacionalistas indios podrían exponer directamente sus propuestas en Londres con la expectativa de lograr un acuerdo constitucional¹¹³.

Los representantes nacionalistas declinaron participar en la primera de las conferencias, que resultó un auténtico fracaso. Ese mismo año, iniciando la segunda campaña de no-cooperación, Gandhi encabezó la *Marcha de la Sal*, uno de los hitos de mayor trascendencia en el proceso descolonizador de la India. Fue esta una marcha cargada de simbolismo, en la cual una multitud recorrió cerca de 400 kilómetros hasta llegar al mar para producir sal. Trató de denunciarse con ese acto el monopolio productivo y comercializador de sal que mantenía el Imperio británico, mostrando los perjuicios que la falta de un producto tan básico producía sobre una sociedad muy pobre. El objetivo estaba claro, y no era otro que denunciar el tributo sobre la sal que encarecía ese producto básico para la población india, aprovechando la situación para enfatizar el sentimiento nacional de los indios¹¹⁴. En efecto, ese objetivo se logró. Fue este un acontecimiento muy calculado, y uno de sus éxitos fue la atención que recibió del mundo occidental, que empezaba a ver con aquello la realidad de la India. Para lograr esta repercusión se había llevado a cabo una tarea de difusión exhaustiva, de forma que llegaron a la India corresponsales de periódicos europeos y americanos, así como reporteros gráficos de todo el mundo. Siguieron estos el camino de la multitud, hasta que llegados a la costa Gandhi anunció que iban a “violiar la ley de la sal” que reservaba su producción a empresas británicas y penaba la producción local¹¹⁵.

Con aquel acto se dio inicio a una nueva campaña de no-cooperación que duró cuatro años, y que mostró nuevamente las debilidades del Raj en su lucha contra toda la población indígena. Gandhi fue nuevamente encarcelado, aunque para entonces era ya un mártir de la causa nacionalista. Aquella campaña fue duramente reprimida, llegando en febrero de 1931

¹¹³ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, p. 215.

¹¹⁴ LÓPEZ MARTÍNEZ, Mario. “Gandhi: Política... op. cit.”, pp. 39-70.

¹¹⁵ HERMAN, Arthur. *Gandhi & Churchill... op. cit.*, pp. 332-337.

a haber alrededor de 60 mil encarcelados por participar en las campañas de boicot, siendo muchos de estos jóvenes que ni siquiera llegaban a la mayoría de edad. Otra gran parte eran mujeres, las cuales empezaron a participar activamente en la lucha anticolonial en aquel momento, siendo la anexión femenina clave en adelante. Fue esta segunda campaña terrible para los intereses de los empresarios británicos, de por sí ya bastante perjudicados por la Gran Depresión y la crisis de principios de los treinta, llegando los boicots a productos británicos a ser de la mayor magnitud¹¹⁶.

Demostaron estas dos primeras campañas de no-cooperación, pues, las grandes debilidades del Imperio británico si quería seguir manteniendo su posición en la colonia. La población india definitivamente había elegido un bando en el que luchar, teniendo ya como objetivo claro la independencia definitiva de la India del Imperio británico. Aunque en la metrópoli algunos imperialistas convencidos como Winston Churchill defendían que la separación de la India del Imperio británico era imposible los hechos parecían indicar todo lo contrario.

6. EL SPRINT FINAL.

Que lo británicos no podían mantener el control que deseaban sobre la India era una realidad si miramos la situación en la que se encontraba la colonia en 1935. Había acabado justo entonces la campaña de no-cooperación, y tras las Conferencias de la Mesa Redonda las autoridades británicas habían comprendido que la situación sería compleja de mantener a menos que se hicieran algunos giños a los nacionalistas a través de reformas legislativas. Es por esto que llevaron a cabo negociaciones que desembocaron en un nuevo marco constitucional para la India, el cual analizaremos en este apartado, que funcionó hasta la Segunda Guerra Mundial, etapa en la que el nacionalismo vio una serie de oportunidades para lograr sus objetivos de forma rápida e incondicional.

6.1. LA LEY DE GOBIERNO DE LA INDIA Y SUS REVELACIONES.

En 1935 el Gobierno británico y el nacionalismo hicieron pública su reconciliación, la cual llegó gracias a la *Government of India Act* de 1935, que inauguraba un nuevo marco constitucional para la India, y que muchos han identificado como la Ley en la que se basó el desarrollo político ulterior de la India independiente¹¹⁷, iniciándose entonces un proceso

¹¹⁶ *Ibidem*, pp. 341-342.

¹¹⁷ MARTÍNEZ CARRERAS, José Urbano. *Historia de la descolonización (1919-1986): las independencias de Asia y África*. Madrid: Istmo, 1987. pp. 247-248.

irreversible que llevaría a la emancipación definitiva de la India de 1947. A través de esta reforma se acababa con el régimen de la diarquía, tan celebrado por algunos unos años antes, estableciéndose un marco federal que amplió definitivamente la autonomía de las distintas provincias de la India. A partir de ese momento se crearían gobiernos provinciales que detentarían numerosas competencias, como la sanidad o la educación, reservándose el gobierno central tres asuntos claves: el comercio, el orden público y la diplomacia, las relaciones exteriores. Esta ley revitalizó la vida política en las provincias, ampliándose el censo electoral hasta los 30 millones de indios (una sexta parte de la población total), y recibiendo el derecho de sufragio incluso algunas mujeres.¹¹⁸

La pretensión británica entonces era crear un marco de entendimiento con el nacionalismo, el cual quedó satisfecho con la introducción de reformas que garantizaban la ostentación de un poder real por parte de los oriundos de la colonia. Prueba de la aceptación de estas reformas es que los dos partidos mayoritarios de ideología nacionalista presentaron candidatos a las elecciones que se celebraron bajo el halo de la Ley de 1935 que se celebraron en 1937. Los resultados de estas elecciones revelaron el sentimiento general de la India con respecto al apoyo que se dio a las diferentes opciones políticas. El Partido del Congreso logró una victoria aplastante en términos globales si nos referimos a las distintas provincias de la India, logrando acceder a la mayor parte de los gobiernos provinciales¹¹⁹, incluso en algunas zonas en las que los musulmanes eran claramente grupos mayoritarios¹²⁰. Estos resultados provocaron fricciones entre el Congreso, claro vencedor, y la Liga Musulmana que, derrotada, no consiguió las cuotas de representación que teóricamente habría de obtener. Logró la Liga mayorías en 109 de las 482 provincias en las que se presentó, logrando en términos agregados únicamente el apoyo del 4,8 por 100 de la población musulmana¹²¹.

Arrancaron entonces también las primeras disensiones en el propio Congreso Nacional Indio, partido hegemónico por entonces, donde empezaba a haber desequilibrios entre los sectores más moderados y los izquierdistas, representados estos últimos por Nehru, cercano a las ideas de corte socialista.

En esta situación se llega al estallido de la Segunda Guerra Mundial. La India había dejado claro a través de las elecciones celebradas en 1937 su apoyo incondicional al

¹¹⁸ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, pp. 220-221.

¹¹⁹ MARTÍNEZ CARRERAS, José Urbano. *Historia de la... op. cit.*, p. 248.

¹²⁰ HOBBSAWM, Eric. *Historia del siglo... op. cit.*, p. 222.

¹²¹ TARIK, Ali. *Los Nehru y los Gandhi. La dinastía de la India*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 1992. p. 82.

nacionalismo que representaba el Partido del Congreso, de forma que la independencia empezaría a reclamarse de nuevo más tarde o más temprano, en un proceso que estaba en marcha y parecía ya irreversible.

6.2. LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL: OPORTUNIDAD, DISIDENCIA Y LA DEBILIDAD BRITÁNICA.

Para muchos investigadores la Segunda Guerra Mundial tuvo un impacto importantísimo en el devenir del nacionalismo indio, aunque esta podría considerarse una conclusión bastante determinista dada por los hechos que sucedieron después. La realidad es que el estallido del conflicto tuvo su importancia en la India, al verse tanto los principales partidos como la población divididos entre el rechazo al nazismo y el rechazo al imperialismo británico en la colonia. Pueden distinguirse dos fases dentro del conflicto en lo tocante al subcontinente indio: una primera fase (1939-1942) en la cual hubo gran conflictividad como consecuencia de la decisión unilateral de las autoridades británicas de declarar la guerra por parte de la colonia sin contar con la opinión de los políticos indios¹²², legítimamente elegidos en sus provincias, lo que llevó a una dimisión en bloque de los representantes nacionalistas en los gobiernos y las asambleas provinciales en forma de protesta, aprovechando la situación además el Partido del Congreso para reclamar que “la India debía ser declarada una nación independiente”¹²³. Era aquella una petición oportunista que buscaba aprovechar la debilidad de una Gran Bretaña muy afectada por la guerra.

Se frenaba, a vista de los acontecimientos, aquella situación de tranquilidad y entendimiento que se había producido durante los últimos años de la década de los treinta, cuando el mecanismo de autonomía dada a los indios parecía funcionar sin ningún problema. La cooperación ofrecida durante estos primeros años de la guerra por parte del nacionalismo indio estuvo condicionada por el reconocimiento de la independencia de la India una vez acabara la guerra, algo inaceptable por parte de las autoridades metropolitanas. Fue en ese momento cuando se lanzaron nuevas campañas de no-cooperación, que evidentemente afectaron mucho más en ese escenario bélico.

Fue sin embargo el movimiento japonés hacía la Asia continental el que llevó a los partidos nacionalistas a replantearse su actitud para con el Imperio británico. Fue ese el punto de inflexión, justo cuando la India se vio en disparadero de los japoneses, cuando se inició

¹²² MARTÍNEZ CARRERAS, José Urbano. *Historia de la... op. cit.*, pp. 248-249.

¹²³ CHAMBERLAIN, Muriel E. *La descolonización... op. cit.*, p. 147.

la segunda fase de la Segunda Guerra Mundial en lo referente a la India (1942-1945). Ese nuevo escenario requería una revisión de los términos de la negociación. La garantía del estatus de *Dominio* tras la guerra pasó a ser bien vista por parte de algunos sectores nacionalistas, de forma que se entablaron negociaciones para lograr un acuerdo en torno a ese asunto, con una India que en alguna medida colaboraba con la metrópoli en la guerra. El apoyo dado fue variado, partiendo de los efectivos humanos que se alistaron en el ejército, unos dos millones de indios, que emprendieron campañas fuera del propio subcontinente indio. A esta contribución en hombres se une la contribución material, que se traducían en varios tipos de productos, desde los alimentarios, hasta armas y munición, siendo esta la principal partida de ayudas¹²⁴.

En pro de buscar una respuesta al interrogante de cuál sería la situación de la India tras la Segunda Guerra Mundial, el gabinete de Churchill envió un grupo de negociadores a la colonia con el objetivo de pactar las condiciones de un posible acuerdo a cambio de un apoyo total de la India en la guerra. Estuvo este grupo encabezado por sir Stafford Cripps, un laborista sensible a las peticiones de la India, y que acabó dando nombre a aquel grupo, conocido en la historiografía como *Misión Cripps*. Esta misión trató de llegar a acuerdos con los políticos nacionalistas garantizando de una vez por todas el acceso al estatus de Dominio y, en el extremo, prometiendo la convocatoria de elecciones legislativas una vez finalizara la guerra, haciendo ver con ello la propensión que podía haber a estudiar una verdadera independencia¹²⁵. Estas propuestas fueron rechazadas por los nacionalistas, recelosos de las verdaderas intenciones británicas y de cómo realmente actuaría Gran Bretaña llegado el momento de poner en práctica el acuerdo, aunque hay indicios de que los Estados Unidos también contribuyeron a torpedear las negociaciones, pues su interés estaba en mantener el enfrentamiento metrópoli-colonia de forma que el nacionalismo lograra una independencia efectiva que sería favorable a los intereses comerciales norteamericanos en Asia¹²⁶.

Fracasada la negociación el Partido del Congreso organizó la última de las campañas de no-cooperación, la cual no fue apoyada por la Liga Musulmana¹²⁷, viéndose la ruptura ya entre los dos principales partidos nacionalistas. Este fue el movimiento *Quit India*

¹²⁴ KAMTEKAR, Indivar. "A Different War Dance: State and Class in India, 1939-1945". *Past & Present*, 176 (2002), pp. 187-221.

¹²⁵ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, pp. 230-231.

¹²⁶ CLYMER, Kenton J. "Franklin D. Roosevelt, Louis Johnson, India and Anticolonialism: Another Look". *Pacific Historical Review*, 57/3 (1988) pp. 261-284.

¹²⁷ TORRE DEL RÍO, Rosario de la. *Breve historia de la India contemporánea*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2015. p. 22.

(“Abandonad la India”), promovido por Gandhi, y cuyo objetivo era pedir a los británicos que abandonaran la India y que dejaran en sus polítics la responsabilidad de gobernar¹²⁸. El resultado de esta campaña fue muy beneficioso en el sentido de movilizar nuevamente a la población, aunque llevó aparejada una violencia y una destrucción hasta entonces inéditas. Hubo ataques a los edificios del gobierno colonial, se destruyeron tendidos de telégrafo con ayuda de elefantes, se inutilizaron miles de kilómetros de líneas ferroviarias... Fue este el último acto de fuerza del nacionalismo, que mostró claramente su capacidad de acción frente a la impotencia de unas autoridades británicas divididas entre la guerra y el mantenimiento del orden interno¹²⁹. En ese momento el Partido del Congreso fue ilegalizado y sus líderes encarcelados, lo que no redujo su apoyo ni mucho menos la intensidad de la campaña de no-cooperación lanzada¹³⁰.

Esta última campaña de desobediencia contribuyó, además, a la formación de la *Indian National Army*, (INA), una fuerza militar paralela al ejército del Raj, cuyo líder fue el nacionalista radical Subhas Chandra Bose, partidario de aliarse con las potencias fascistas con el objetivo de lograr la liberación de la India. Este se proclamó en 1943 Gobernador Provisional de la India Libre, y se alió con las fuerzas japonesas, que liberaron a cerca de 65 mil cautivos de guerra de origen indio capturados en Malasia y Singapur¹³¹ que entraron a formar parte de la INA. Acabada la guerra estos disidentes fueron encarcelados por las tropas británicas y en muchos casos ejecutados. Aunque no está muy clara la influencia de ese movimiento disidente que se alió con los enemigos de Gran Bretaña, parece que no tuvo el éxito esperado¹³², y prueba de ello es que, acabada la Segunda Guerra Mundial, la India seguía bajo dominio británico, aunque según algunas investigaciones parece que tanto el INA como la heroicidad efectivos fueron utilizados por el Partido del Congreso en la campaña electoral de las elecciones provinciales de 1945 al presentarlos como mártires de la causa nacionalista¹³³.

¹²⁸ HUGUET, Montserrat. “El proceso de descolonización y los nuevos protagonistas” en ARÓSTEGUI, Julio; BUCHRUKCER, Cristian; SABORIDO, Jorge (dirs.). *El mundo contemporáneo: historia y problemas*. Buenos Aires; Barcelona: Biblos: Crítica, 2001. pp. 697-747.

¹²⁹ *Idem*.

¹³⁰ PASTOR SANTIMILLÁN, Ana. *La Descolonización... op. cit.*, p. 38.

¹³¹ TORRE DEL RÍO, Rosario de la. *Breve historia... op. cit.*, pp. 22-23.

¹³² BARKAWI, Tarak. “Culture and Combat in the Colonies: The Indian Army in the Second World War”. *Journal of Contemporary History*, 41/2 (2006) pp. 325-355.

¹³³ KURACINA, William F. “Sentiments and Patriotism: The Indian National Army, General Elections and the Congress’s Appropriation of the INA Legacy”. *Modern Asian Studies*, 44/4 (2010) pp. 817-856.

Resultó el segundo conflicto mundial, pues, un nuevo escenario para los nacionalistas en la India. Con la débil situación de la metrópoli y la situación de incertidumbre imperante por entonces, se presentó una oportunidad única para hacer reales sus peticiones de autogobierno e independencia a costa de mostrar duras condiciones de negociación con una Gran Bretaña que necesitaba el apoyo de su principal colonia para poder plantar cara a sus enemigos. Esto llevó a las autoridades británicas a negociar en base a una serie de condiciones que hasta entonces parecían vetadas en su argumentario sobre la India, como por ejemplo establecer un Dominio en la colonia que garantizara una autonomía completa de la misma dentro del Imperio. Sin embargo, el Imperio británico empezaba ahora a recoger los frutos de lo que había sembrado y, a pesar de su predisposición a hacer concesiones, se encontró con unos grupos nacionalistas que no se fiaban ya de la palabra de los británicos, cuyas promesas de autonomía eran muy viejas, pero todavía no se habían puesto en marcha eficazmente. Además, ¿por qué iban a aceptar los nacionalistas la autonomía si, a la vista de los acontecimientos y la debilidad británica, era factible que lograsen la independencia?

7. OBJETIVO ALCANZADO: LA INDEPENDENCIA.

Cuando la Segunda Guerra Mundial terminó, Gran Bretaña se encontraba exhausta en todos los sentidos, siendo el gran interrogante qué pasaría con su gran imperio colonial y si sería capaz de mantenerlo bajo su poder. El foco de atención en este sentido estaba puesto en la India antes que en cualquier otra colonia, principalmente por su importancia para la economía británica y por la existencia en ella de uno de los movimientos nacionalistas más desarrollados de Asia.

La situación en el período inmediatamente posterior al conflicto era claramente favorable a la independencia de la India y del resto de las colonias existentes. Por un lado, era manifiesta la incapacidad económica de las distintas metrópolis para mantener su situación colonial, y por otro crecía la presión internacional que llamaba a descolonizar el mundo. La mayor de estas presiones venía de Estados Unidos, que de hecho durante la guerra aprovechó la petición de apoyo de Gran Bretaña para poner por escrito sus pretensiones descolonizadoras. A través la Carta del Atlántico (1941) suscrita por Roosevelt y Churchill, el Imperio británico aceptaba el derecho “*de cada pueblo a elegir la forma de gobierno bajo la cual debe vivir*”, algo que los partidos nacionalistas indios supieron aprovechar muy bien, en primer lugar presentando la Carta como una crítica al colonialismo, y en segundo lugar

pidiendo a la metrópoli que aceptara el derecho de autodeterminación de la India¹³⁴. Este apoyo externo fue muy importante para el nacionalismo indio, que tras la guerra supo rearmarse rápidamente.

El gobierno laborista de Attlee, recién elegido en Gran Bretaña como Primer Ministro, fue un factor clave en el sentido de comprender cuál era la verdadera situación del Imperio y la imposibilidad de mantenerlo, por lo que mostró clara su intención desde el inicio de su mandato de iniciar un proceso de descolonización que llevaría a una gradual transición de poder en la India y el resto de las colonias, ante la oposición de una mayoritaria facción del Partido Conservador encabezada por Churchill, nostálgica del glorioso pasado imperial británico, cuyo fin no querían aceptar¹³⁵. Finalmente, parecía que tanto en la metrópoli como en la colonia se remaba en la misma dirección, por lo que los dirigentes nacionalistas aceptaron negociar las condiciones de la independencia amistosamente. Tanto el Partido del Congreso, rehabilitado, como la Liga Musulmana dialogaron en torno a cuál sería el mecanismo más beneficioso en la transición hasta la independencia, llegando a plantearse la posibilidad de crear un gobierno provisional paritario que llevara las riendas del proceso. Sin embargo, tras algunos encuentros se vio que las diferencias entre la Liga Musulmana y el Congreso en aquel punto eran insalvables¹³⁶. La divergencia había comenzado durante la década de los veinte con la pretensión del Congreso de hacerse hueco entre la comunidad musulmana, haciéndose más amplia esa divergencia tras las elecciones provinciales de 1937, en las que el Congreso logró victorias aplastantes que le dieron una capacidad de actuación importante ante una Liga que ni siquiera logró que el Congreso se mostrara dialogante en las tareas de gobierno.

En ese escenario abierto de crítica internacional al colonialismo y propensión metropolitana a la independencia se llevaron a cabo unas elecciones provinciales en la India. El Congreso resultó vencedor, aunque hubo ahora un importante crecimiento de la Liga, que sí logró el apoyo mayoritario de la comunidad musulmana¹³⁷, a diferencia de 1937 cuando fracasó, un hecho que sería clave en las negociaciones que se entablarían después.

¹³⁴ MIEGE, Jean Louis. *La expansión europea y la descolonización de 1870 a nuestros días*. 2a Ed. Barcelona: Labor, 1980. p. 160.

¹³⁵ OWEN, Nicholas. "The Conservative Party and Indian Independence, 1945-1947". *The Historical Journal*, 46/2 (2003) pp. 403-436.

¹³⁶ MARTÍNEZ CARRERAS, José Urbano. *Historia de la... op. cit.*, p. 250.

¹³⁷ *Ibidem*, p. 251-252.

Las negociaciones, a pesar de tener ambas partes un objetivo común, fueron bastante complejas. En este caso las autoridades británicas, representadas por el virrey Mountbatten, fueron bastante comprensivas con los negociadores nacionalistas, aunque fue entre estos últimos entre los hubo mayores diferencias ante la intransigencia tanto del Partido del Congreso como de la Liga Musulmana¹³⁸. Se planteó establecer una federación de estados en la India, y se negoció la sustitución del Consejo del Virrey por un gobierno provisional indígena, que después sería el encargado de convocar una Asamblea Constituyente. El conflicto surgió ante las fundadas aspiraciones de la Liga Musulmana de crear un Estado independiente de mayoría musulmana, Pakistán, el cual había sido ya propuesto por los musulmanes en algún momento durante la Segunda Guerra Mundial. Esto no era compartido por el Congreso, cuya aspiración máxima era la unidad del territorio¹³⁹.

Iniciadas, pues, las negociaciones, en febrero de 1947 Attlee anunció el traspaso definitivo de poderes para junio del año siguiente. Se aceptó entonces la pretensión de la Liga de crear un Estado de mayoría musulmana. Aparecerían en base a esto dos nuevos estados independientes: la India y Pakistán, obligando a los estados principescos (más de medio millar) a elegir a cuál de los dos se adherirían. Cómo sería la partición del territorio fue una de las mayores problemáticas. Mountbatten propuso dar potestad a las provincias además de a los principados para que decidieran a qué estado adherirse en el conocido como *Plan Balcanes*. El Partido del Congreso, donde Jawaharlal Nehru era ya el principal dirigente sin la compañía de Gandhi, se negó arguyendo que no permitiría una *balcanización* de la India. Tras esta negativa, lord Mountbatten mostró su convencimiento de la necesidad de partir el territorio en dos Estados independientes, realizándose una partición del territorio en base a la población (hindú o musulmana) que era mayoritaria en cada zona, dándose finalmente la posibilidad a los príncipes (y no a las provincias) de elegir a qué estado



Figura 7.1. El subcontinente indio tras la partición.

¹³⁸ *Idem.*

¹³⁹ GALLUD JARDIEL, Enrique. *Historia breve de... op. cit.*, p. 167.

unir sus principados¹⁴⁰. Bajo la premisa de respetar las mayorías religiosas en la partición de territorio, Pakistán quedaría dividido en dos partes para respetar la mayoría musulmana en dos zonas al norte del subcontinente (véase *Figura 7.1.* pág. 50.): Pakistán Occidental (actual Pakistán) y Pakistán Oriental (que más adelante se independizaría bajo la denominación de Bangladesh). Esta abierta partición del territorio hizo que la violencia entre las comunidades hindú y musulmana estallara en algunas regiones¹⁴¹ con una intensidad tan fuerte que fue imposible de controlar¹⁴², llegando en algún caso el líder de la Liga Musulmana, Jinnah, a incitar esa violencia¹⁴³, pues creía necesario recurrir a la *acción directa* para mantener vivo el espíritu del nacionalismo pakistaní que él mismo había impulsado¹⁴⁴.

Ante la situación en la colonia, que parecía incontrolable para las autoridades británicas, se decidió acortar drásticamente el plazo para la independencia. De esta forma, el virrey lord Mountbatten anunció que el traspaso efectivo de poderes se adelantaría, teniendo lugar definitivamente en el 15 de agosto de 1947¹⁴⁵. En efecto, en aquel escenario de conflictividad creciente, en la media noche del 14 de agosto de 1947 el Raj británico desapareció, dando lugar a dos nuevos estados, la India y Pakistán¹⁴⁶, que en los años posteriores desarrollaron sus Constituciones propias pasando a formar parte de la *Commonwealth o Mancomunidad de Naciones*, a través de la cual mantuvieron sus lazos de relación económica con Gran Bretaña y los restos de su Imperio, algo por lo que los políticos británicos tenían bastante interés¹⁴⁷, incluso el pragmático Churchill que un año antes se había opuesto férreamente a la Independencia¹⁴⁸.

8. CONCLUSIONES.

La presencia británica en la India tuvo su punto de partida a mediados del siglo XVIII, cuando la dinámica expansionista del Imperio británico llevó a la Compañía de las Indias

¹⁴⁰ TORRE DEL RÍO, Rosario de la. *Breve historia... op. cit.*, p. 26.

¹⁴¹ HUGUET, Montserrat. "El proceso de... *op. cit.*", pp. 697-747.

¹⁴² GALLUD JARDIEL, Enrique. *Historia breve de... op. cit.*, pp. 173-174.

¹⁴³ TORRE DEL RÍO, Rosario de la. *Breve historia... op. cit.*, p. 24.

¹⁴⁴ METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la... op. cit.*, p. 245.

¹⁴⁵ THORN, Gary. *End of empires. European decolonisation, 1919-1980*. Londres: Hodder Education, 2008. p. 44.

¹⁴⁶ Esta división provocó una cantidad ingente de desplazamientos de población entre la India y Pakistán, un trasvase que se debió a la marcha de musulmanes a Pakistán y de hindúes a la India, y que algunos investigadores como Raymond Betts cifran en unos 7,5 millones de desplazamientos, aunque no hay cifras realmente cuantificadas y verificadas.

¹⁴⁷ HYAM, Ronald. *Britain's declining empire... op. cit.*, p. 115.

¹⁴⁸ WILSON, Cat. "The impact of the Commonwealth in Churchill's Europe". *Comillas Journal of International Relations*, 7 (2016) pp. 32-42.

Orientales a la península del Indostán. Ahí las tropas de la Compañía llevaron a cabo una expansión rápida, logrando poner bajo dominio británico a todo ese territorio en menos de un siglo, aprovechándose de las diferencias culturales y la fragmentación territorial existentes. Fue el comportamiento de Gran Bretaña durante el proceso colonizador, precisamente, lo que causó el inicio de una resistencia indígena a la dominación británica durante la segunda mitad del siglo XIX, una resistencia que poco a poco iría tomando cuerpo y marcándose unos objetivos políticos.

Como hemos visto a lo largo de este trabajo, el proceso que llevó a la independencia de la India tuvo unas características específicas. En primer lugar, hemos de destacar que se trató de un proceso largo, muy prolongado en el tiempo, pudiendo situar su inicio a mediados del siglo XIX, como acabamos de ver, cuando empezó a desarrollarse el sentimiento de rechazo de los indios sobre los colonizadores británicos. Partiendo de esa resistencia a la colonización que quedó plasmada en la Revuelta de 1857, la tensión frente al Imperio británico no fue sino en continuo aumento, acabando por surgir las primeras asociaciones nacionalistas de las cuales la de mayor importancia fue el Congreso Nacional Indio. Fue este Partido del Congreso un organismo que con el tiempo cambió en varios aspectos, y cuenta de ello hemos dado. Pasó este de ser una organización elitista que reclamaba ciertos derechos políticos para la colonia, convirtiéndose más tarde en un movimiento de masas con carácter marcadamente independentista.

Fue esta una evolución necesaria para ganar fuerza e implantación, dos variables claves de las que los dirigentes nacionalistas fueron centrándose cada vez más, sobre todo desde el final de la Gran Guerra cuando centraron su preocupación en lograr que toda la población se viera identificada con los ideales del nacionalismo, en un proceso que francamente fue exitoso si analizamos los acontecimientos que fueron teniendo lugar.

Es de destacar también la falta de capacidad de reacción del Imperio británico, que rara vez supo hacer un análisis certero de la situación de su *Joya*, dejando escapar las oportunidades que tuvo por contentar al nacionalismo a través de reformas que mejoraran el estatus político del Raj. Y es que no podemos ignorar la influencia que indirectamente Gran Bretaña tuvo en el desarrollo de las aspiraciones de los nacionalistas. A través de medidas como la introducción del inglés como lengua oficial dio una unidad clave al subcontinente indio, una unidad lingüística que hasta entonces no había existido, y que en adelante ayudó a dar una homogeneidad a un territorio que por lo demás era completamente heterogéneo de provincia a provincia. Si a esto le unimos la implantación de centros de enseñanza con planes

de estudio marcadamente occidentales, no es de extrañar que se creara un grupo de personas (reducido al principio) que tenían las mismas aspiraciones que podía tener un liberal londinense: votar y tener el derecho de autogobernarse. La extensión de estas ideas fue clara, y poco a poco penetraron en una sociedad que rápidamente entendió las desventajas de vivir bajo el yugo de un gran Imperio y los beneficios que acarrearía el poder contar con un sistema de gobierno autónomo sin ninguna interferencia externa.

Fue ese el nicho ocupado por los partidos nacionalistas, que contribuyeron a esa extensión de las ideas de autogobierno. Con el paso del tiempo, la fuerza de estas organizaciones llegó a ser tal que, como hemos visto, monopolizaron claramente el control sobre la opinión pública y su comportamiento. Un papel fundamental en todo ello jugó la figura de Gandhi, que tuvo desde los años veinte una capacidad importante para movilizar grandes masas de población en su lucha por el *swaraj* o autogobierno, algo que los partidos nacionalistas no habían logrado hasta entonces por su carácter cerrado y ciertamente elitista. Podríamos establecer, de hecho, en esa década de 1920 el verdadero nacimiento de la nación india como idea profundamente arraigada en la mayor parte de la población, una nación que surgió en primer lugar como rechazo a la influencia occidental representada por los británicos, y después se desarrolló en el proceso de búsqueda de una independencia difícilmente alcanzable.

Cabría preguntarse qué hubiera pasado si no hubiera estallado la Segunda Guerra Mundial, aunque no queremos entrar en contrafactuals. La realidad en el momento en que arrancó este conflicto era de una armonía bastante clara en la India, de entendimiento entre el nacionalismo y la metrópoli gracias a la concesión de una gran autonomía. No hemos de pensar, sin embargo, que el nacionalismo estaba muerto o aplacado por esas reformas en clave autonomista, pues cuando tuvo la posibilidad reclamó de nuevo la independencia de forma incondicional, algo que finalmente logró gracias, además de su fuerza, a la gran debilidad de la potencia dominadora, que no pudo mantener por más tiempo su control sobre la colonia.

A pesar de la victoria final del nacionalismo, no hemos de olvidar las grandes grietas que se abrieron entre los partidos nacionalistas, quienes con el tiempo fueron comprendiendo la situación en la que se encontraban y el panorama multipartidista en el que deberían disputarse la hegemonía con sus rivales, lo que llevó a importantes discrepancias que acabaron con el surgimiento de otras ideas nacionalistas, como la pakistání, que incluso consiguió la creación de un nuevo Estado, Pakistán.

Fue, por tanto, el proceso emancipador de la India un proceso dominado por un factor clave, como lo fue el surgimiento del nacionalismo a raíz del rechazo a la presencia británica, que supo evolucionar ideológicamente desde sus inicios y crecer en apoyos, haciéndose paulatinamente más presente en la sociedad, respondiendo a las reivindicaciones de la población, y aprovechando las oportunidades que se le presentaban para lograr avances en la búsqueda de sus diferentes objetivos políticos, que finalmente lograron alcanzar con la independencia definitiva de 1947.

9. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES.

BARKAWI, Tarak. "Culture and Combat in the Colonies: The Indian Army in the Second World War". *Journal of Contemporary History*, 41/2 (2006) pp. 325-355.

BETTS, Raymond F. *Decolonization*. 2a Ed. Nueva York; Londres: Routledge, 2004.

BROWN, Judith Margaret. *Gandhi. Prisoner of Hope*. New Haven; Londres: Yale University Press, 1989.

CHAMBERLAIN, Muriel E. *La descolonización: la caída de los imperios europeos*. Barcelona: Ariel, 1997.

CLYMER, Kenton J. "Franklin D. Roosevelt, Louis Johnson, India and Anticolonialism: Another Look". *Pacific Historical Review*, 57/3 (1988) pp. 261-284.

FOURCADE, Marie. "Los británicos en la India (1858-1947) o el reinado de la 'cínicamente correcto'" en FERRO, Marc. *El libro negro del colonialismo: siglos XVI al XXI: del exterminio al arrepentimiento*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2005, pp. 357-412.

GALLUD JARDIEL, Enrique. *Historia breve de la India*. Madrid: Sílex, 2005.

GRIMAL, Henri. *Historia de las descolonizaciones del siglo XX*. Madrid: Iepala, 1989.

HERMAN, Arthur. *Gandhi & Churchill. The epic rivalry that destroyed an Empire and forged our Age*. Londres: Arrow Books, 2009.

HOBBSAWM, Eric. *Historia del siglo XX*. 8a Ed. Barcelona: Crítica, 2017.

HUGUET, Montserrat. "El proceso de descolonización y los nuevos protagonistas" en ARÓSTEGUI, Julio; BUCHRUKCER, Cristian; SABORIDO, Jorge (dirs.). *El mundo contemporáneo: historia y problemas*. Buenos Aires; Barcelona: Biblos: Crítica, 2001. pp. 697-747.

HYAM, Ronald. *Britain's declining empire. The road to Decolonisation 1918-1968*. Cambridge: Cambridge University Press, 2006.

KAMTEKAR, Indivar. "A Different War Dance: State and Class in India, 1939-1945". *Past & Present*, 176 (2002), pp. 187-221.

KURACINA, William F. "Sentiments and Patriotism: The Indian National Army, General Elections and the Congress's Appropriation of the INA Legacy". *Modern Asian Studies*, 44/4 (2010) pp. 817-856.

LEGG, Stephen. "Dyarchy: democracy, autocracy and the scalar of sovereignty of interwar India". *Comparative Studies of South Asia, Africa and the Middle East*, 36/1 (2016) pp. 44-65.

LÓPEZ MARTÍNEZ, Mario. "Gandhi: Política y Satyagraha", *Ra Ximhai*, 8/2 (2012) pp. 39-70.

MARTÍNEZ CARRERAS, José Urbano. *Historia de la descolonización (1919-1986): las independencias de Asia y África*. Madrid: Istmo, 1987.

METCALF, Barbara D.; METCALF, Thomas R. *Historia de la India*. 3a Ed. Madrid: Akal, 2014.

MIEGE, Jean Louis. *La expansión europea y la descolonización de 1870 a nuestros días*. 2a Ed. Barcelona: Labor, 1980.

MISRA, A. M. "'Business Culture' and Entrepreneurship in British India, 1860-1950". *Modern Asian Studies*, 34/2 (2000) pp. 333-348.

MOORE, R. J. "John Morley's Acid Test: India, 1906-1910". *Pacific Affairs*, 40/3-4 (1967-1969) pp. 333-340.

OWEN, Hugh F. "Negotiating the Lucknow Pact". *The Journal of Asian Studies*, 31/3 (1972) pp. 561-587.

OWEN, Nicholas. "The Conservative Party and Indian Independence, 1945-1947". *The Historical Journal*, 46/2 (2003) pp. 403-436.

PASTOR SANTIMILLÁN, Ana. *La Descolonización: el Tercer Mundo*. 2a Ed. Madrid: Akal, 1995.

PIÑEIRO, Elena. "La importancia del pasado en la construcción de la India". *Congreso Nacional de ALAADA Argentina 2004* [en línea] (2004) [consulta: 25 Mayo 2018]. Disponible en <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/contribuciones/importancia-pasado-construccion-india-pineiro.pdf>

POUCHEPADASS, Jacques. "La India: el primer siglo colonial" en FERRO, Marc. *El libro negro del colonialismo: siglos XVI al XXI: del exterminio al arrepentimiento*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2005. pp. 315-356.

RAG, Pankaj. "Indian Nationalism 1885-1905: An Overview". *Social Scientist*, 23/4-6 (1995) pp. 69-97.

SARKAR, Sumit. *Modern India, 1885-1947*. 14a ed. Nueva Delhi: Macmillan, 2002.

SAYER, Derek. "British Reaction to the Amritsar Massacre, 1919-1920". *Past & Present*, 131 (1991) pp. 130-164.

SCHAMA, Simon. *Auge y caída del Imperio británico, 1776-2000*. Barcelona: Crítica, 2004.

SMITH, Anthony D. "Tres conceptos de nación". *Revista de Occidente*, 161 (1994) pp. 7-22.

TARIK, Ali. *Los Nehru y los Gandhi. La dinastía de la India*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 1992.

THORN, Gary. *End of empires. European decolonisation, 1919-1980*. Londres: Hodder Education, 2008.

TORRE DEL RÍO, Rosario de la. *Breve historia de la India contemporánea*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2015.

USECHE, Óscar. "La resistencia social India y el bien de todos. Aportes de Gandhi para una economía no violenta". *Polis: Revista Latinoamericana* 15/43 (2016) pp. 67-87.

WATT, Carey A. "Education for National Efficiency: Constructive Nationalism in North India, 1909-1916". *Modern Asian Studies*, 31/2 (1997) pp. 339-374.

WILSON, Cat. "The impact of the Commonwealth in Churchill's Europe". *Comillas Journal of International Relations*, 7 (2016) pp. 32-42.

FUENTES DE LAS FIGURAS.

Figuras 2.1. y 2.2. KINDER, Hermann; HILGEMANN, Werner; HERGT, Manfred. *Atlas histórico mundial (II). De la Revolución francesa a nuestros días*. 23a Ed. Madrid: Akal, 2012. p. 94.

Figura 7.1. Elaboración propia a partir del original disponible en línea. URL: i2.wp.com/www.estudiossocialesonline.com/wp-content/uploads/2014/04/Imagen2.png (consultado en 15 de junio de 2018).

